



Ilustración de la portada:

Central (2019)

Jose Pérez Gaspar (Zaragoza, 1970)

Ilustración de la contraportada:

20 años del CELAN

Roberto Morote

Director

Javier Alquézar Penón

Subdirectora

M.^a Ángeles Tomás Obón

Directora adjunta

M.^a Victoria Benito Morales

Secretario de redacción

Vicente Carbonell Plaza

Consejo de redacción

Beatriz Ara Comín

Manuel Galve Dolz

Mariano Martínez Luque

José Antonio Pastor Montañés

Rosa Pérez Romero

Pilar Sarto Fraj

Colaboradores

Cristina Alquézar Villarroya

Clara Cucalón Estrada

Julio García-Aráez López

Alicia Gracia López

M.^a Luisa Grau Tello

Josefina Lerma Loscos

Rosa López Bielsa

Roberto Morote Ferrer

M.^a Pilar Villarroya Bullido

Diseño y maquetación

Miguel Ángel Pérez Arteaga

www.batidoradeideas.com

Depósito Legal

TE-84-2012

Centro de Estudios Locales de Andorra

Calle Escuelas, 12

44500 Andorra (Teruel)

publicaciones@celandigital.com

www.celandigital.com

SUMARIO

CELAN/COMARCA

- 03** **Página Tres** Redacción
- 04** **Cursos de la Universidad de Verano en la comarca** Redacción
- 05** **Entrega de la beca Ángel Alcalá 2019** Redacción
- 06** **Serrano. Grabado en la memoria** Redacción
- 07** **Once biografías de supervivientes aragoneses de los campos nazis** Redacción
- 08** **Biela y Tierra, en Alloza** Manuel Galve Dolz
- 09** **XIV Certamen Internacional de Fotografía Villa de Andorra** Redacción
- 10** **Presentación del CD *Concuerta*, de la Agrupación Laudística**
Manuel Galve Dolz
- 12** **Conoce tus instituciones. Instituto de Educación Secundaria Pablo Serrano**
Manuel Galve Dolz

- PATRIMONIO**
- 16** **Ermitas de Oliete** Josefina Lerma Loscos

- GENTES**
- 21** **Ecós musicales IX. Statue-La Miel es Mucha. Aprendiendo a ser diferentes**
Jesús Legua Valero
- 24** **Asociación Cultural Pablo Serrano** Junta directiva de la asociación
- 26** **Los barberos** Pilar Sarto Fraj y Pilar Villarroya Bullido
- 30** **Agricultura local en una economía global. Agricultores jóvenes de la comarca optan por el cultivo del pistacho** Manuel Galve Dolz y Vicente Ibáñez Enciso
- 32** **Esbozos del día a día en el campo de refugiados de Vial (Quiós, Grecia). Experiencia desde el voluntariado** Lucía Alquézar Villarroya
- 34** **III Strictly Vintage Volkswagen Meeting. Unos escarabajos muy especiales se reúnen en el monasterio del Olivar para recorrer entre otras The Silent Route**
M.^a Ángeles Tomás Obón
- 36** **Las empresas de la comarca Andorra-Sierra de Arcos triunfaron en la I edición de la entrega de los premios Turismo Sostenible Teruel Siente**
M.^a Ángeles Tomás Obón
- 37** **Entrevista a la presidenta de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos. “Me gusta mi pueblo, mi comarca, mi territorio”** Pilar Sarto Fraj

- CULTURA**
- 40** **Joaquín Carbonell, 50 años sobre los escenarios** Joaquín Macipe Costa
- 44** **XVI Concurso de Microrrelatos Mineros Manuel Nevado Madrid**
- 46** **Jornadas 1919-1929-1939. Crisis de la democracia** Redacción
- 48** **Mensajes que empoderan: Boa Mistura se une a Apadrina un Olivo para crear un mural en Oliete contra la despoblación rural** Alba Peguero Pérez
- 50** **Las espigas de oro** José Antonio Pastor Montañés
- 51** **Tú sabías que había una leyenda. Javier Delgado Echeverría** Rosa Blasco Roda

Página TRES

Redacción

Ejolve fue noticia

El día 1 de junio, vecinos de Ejolve, La Zoma, Cañizar del Olivar, Aliaga y otros municipios afectados por el incendio que hace diez años arrasó más de 7000 hectáreas de monte conmemoraron el décimo aniversario de la tragedia con una jornada de convivencia que tuvo como acto principal una andada por las crestas de Majalinos arrasadas por el fuego. En Ejolve, José Manuel Salvador presentó el balance de actuaciones del proyecto “Clima Rural. Nuestros montes no se olvidan”, que bajo el paraguas de la fundación Plant for the Planet ha logrado reforestar 60 hectáreas en zonas de Ejolve, Montoro de Mezquita y La Cañadilla y la creación de una Red de Jóvenes Embajadores por la Justicia Climática en la provincia.

El aula de Ejolve, perteneciente al CRA Somontano Bajo Aragón, ha estado implicada en el proyecto y una alumna ha recibido un premio en el II Concurso “Emprende, Futuro Teruel” por presentar el proyecto más viable y realista, un vivero, “Planteros La Torda”.

Un paseo por Japón

La exposición, obra pictórica de Mari Carmen Bernad, de Albalate del Arzobispo, ha recorrido la comarca Andorra-Sierra de Arcos. Comenzó su andadura el 19 de mayo en Ariño, dentro de su primavera cultural; en julio recaló en Alloza, Gargallo y Crivillén; en agosto se pudo contemplar en Estercuel; en Ejolve y Alacón, en septiembre y finalizó en octubre en Andorra. La pintora muestra en sus obras su pasión por Japón, su cultura y su tradición. Con esta y otras exposiciones del CELAN, como *La calle* y *El libro de las preguntas*, se consolida el éxito de la iniciativa organizada desde el área de Cultura de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos: ofrecer exposiciones a los pueblos para animar la vida cultural.

El Geoparque del Maestrazgo vuelve a la Red Mundial de UNESCO

El anuncio se realizó en la propia sede de la organización el 25 de septiembre, en una reunión internacional sobre geociencia y geoparques. El geoparque comprende 43 municipios de seis comarcas turolenses (Andorra-Sierra de Arcos, Maestrazgo, Bajo Aragón, Cuencas Mineras, Comunidad de Teruel y Gúdar-Javalambre) e integra lugares de importancia geológica, etnográfica y cultural. En la actualidad existen 147 geoparques en 41 países bajo el amparo de la Unesco.

Dos nuevas esculturas

El parque escultórico Los Barrancos, de Alloza, incorporó el 11 de agosto la decimocuarta obra, patrocinada por Talleres Falaman, de Zaragoza: *Observador observado*, obra de Simón Domingo, artista de Muniesa vinculado con el parque. Y el 5 de octubre, José Azul, escultor de Burbáguena, colocó la decimoquinta: *Biela y Tierra*, patrocinada por los colectivos Pueblos en Arte y Biela y Tierra.

La mina en solfa

El último viernes de agosto, los aficionados al flamenco pudieron disfrutar del duende de Matías López, el Mati, ganador de la Lámpara Minera 2019, máximo galardón del Festival del Cante de las Minas de La Unión. El escenario, la plaza del museo minero de Andorra, a los pies del castillete del pozo de San Juan, en la decimotercera edición de este concierto que se enmarca dentro del programa *La mina en solfa*, que tiene como objetivo dotar al museo minero de una activa vida cultural.

Presentación en Zaragoza

Como somos tan divertidos, los grupos de música de Andorra (1971-2009) se presentó el 29 de junio, en “Las mañanas de los sábados” del Café Linacero. El CD, editado por el CELAN, acompañado de un folleto explicativo con fotografías e información sobre los grupos, reúne las canciones de los conjuntos de finales del siglo XX que hubo en Andorra y Comarca, 10 grupos, 20 canciones y 80 minutos de música.

Exposición homenaje a Manuel Omedas

El pasado mes de agosto tuvo lugar, en Ariño, una entrañable muestra con obras de Manuel Omedas Giménez. Nacido en Ariño en 1924, de formación autodidacta, hizo del dibujo y la pintura una de sus grandes pasiones desde 1987 hasta su reciente fallecimiento. Sus dos últimas obras fueron realizadas a la edad de 94 años.

A lo largo de su vida, fiel a su estilo y a su manera de hacer, ha realizado un trabajo sumamente honesto, donde se ve reflejado un esfuerzo hermoso y sincero en todas sus obras. La exposición ha sido un bonito recuerdo para sus paisanos y para todos los que han podido disfrutarla. Un homenaje a un hombre querido y respetado por cuantos le conocieron.

Cursos de la Universidad de Verano en la comarca

Redacción
Fotografías del Parque Cultural
del Río Martín y Gaspar Ferrer



Patrimonio etnográfico y etnomusical

Del 4 al 6 de julio se desarrolló, dirigido por Fernando Gabarrús, el curso de este título de la Universidad de Verano de Teruel, en Ariño, en coordinación con el Parque Cultural del Río Martín. El Centro de Arte Rupestre Antonio Beltrán acogió a los alumnos cubriendo los objetivos de dar a conocer las actuaciones de recuperación etnográfica y etnomusicológica en el Parque, describir y conocer la legislación sobre patrimonio material e inmaterial etnográfico en Aragón y las metodologías de trabajo y procesos de recuperación y restauración de este tipo de patrimonio.

La conferencia de apertura corrió a cargo de José Royo Lasarte, que describió los trabajos de recuperación etnográfica y etnomusicológica realizados en el Parque Cultural. Participaron como ponentes Eugenio Monesma, Mario Gros, Luis Miguel Bajén, Jesús Rubio, Delia Sagaste, María Elisa Sánchez y el propio Gabarrús, que abordaron metodologías en el trabajo de campo etnográfico, los medios audiovisuales, bailes y danzas tradicionales y ejemplificaron las actuaciones llevadas a cabo.

Fernando Gabarrús presentó la exposición de instrumentos de música tradicional, montada en la zona de recepción del Centro de Arte Rupestre y en el Balneario de Ariño los Dulzaineros del Bajo Aragón ofrecieron un concierto didáctico. Asimismo, se realizó una visita al Centro de Interpretación de la Cultura Popular del Parque Cultural, sito en Albalate del Arzobispo, y a la nevera, en la misma localidad, como ejemplo de recuperación de un espacio etnográfico, pudiendo ver el resultado del proceso llevado a cabo que había sido explicado previamente. También se visitó el castillo arzobispal y se dieron a conocer los trabajos de restauración que

recientemente se han realizado siguiendo las pautas del Plan Director puesto en marcha por el Parque Cultural del Río Martín, el Ayuntamiento de Albalate del Arzobispo y el Gobierno de Aragón.

Medioambiente

Durante los días 19, 20 y 21 de septiembre se ha celebrado en el Centro Itaca José Luis Iranzo de Andorra el curso "El entorno natural como recurso educativo en el medio rural". Este curso ha formado parte de la programación de la Universidad de Verano de Teruel y ha sido patrocinado por el Patronato de Cultura y Deportes del Ayuntamiento de Andorra.

Con una ajustada inscripción los participantes tuvieron la suerte de contar con la presencia de ponentes muy experimentados y con una larga trayectoria en el trabajo en el entorno y disfrutar de unas sesiones muy participativas y enriquecedoras. Se han presentado innumerables ejemplos de experiencias, proyectos, actividades y desarrollos a medio y largo plazo, tanto para la educación primaria, como para secundaria; en los ámbitos de la biología y la geología fundamentalmente, aunque no se han dejado de lado los aspectos culturales, sociales, históricos o patrimoniales.

Los talleres prácticos llevados a cabo en estas sesiones han permitido un acercamiento más directo a los aspectos más manipulativos o vivenciales de los ejemplos presentados, incluida la visita a la Escuela de Actividades en la Naturaleza, en Castellote, y el disfrute de un rato de aire libre y trabajo directo en el entorno.

Esperamos que experiencias como esta se puedan repetir en próximas ediciones.

Entrega de la beca Ángel Alcalá 2019

Redacción
Fotografía de Rosa Pérez

El 6 de septiembre, en el salón de actos del IES Pablo Serrano de Andorra, se entregó el Premio Ángel Alcalá 2019, una beca de estudios establecida por su familia, de acuerdo con el instituto, para el estudiante de 2.º de bachillerato de humanidades que el propio IES considerara merecedor de este reconocimiento. La música, la poesía, el agradecimiento, los proyectos de vida y el elogio de las humanidades estuvieron presentes en un acto presidido por la sonrisa y la humanidad de Ángel, en el cartel y en el recuerdo de los presentes.

Tras recordar la vinculación de Ángel Alcalá Galve con Andorra, los presentadores hicieron una síntesis de su biografía y explicaron la razón de este premio.

Milagros Mateo, directora del IES Pablo Serrano de Andorra, explicó la iniciativa surgida de la familia como una forma de mantener el espíritu de Ángel y su recuerdo en su pueblo y detalló el proceso seguido para fijar los criterios para la obtención de esta beca, de 1000 euros.

Javier Alquézar, presidente del Centro de Estudios Locales de Andorra, en nombre de la esposa e hijas de Ángel (María Elena, María José y Luisa Elena), se dirigió al público citando la formación teológica y religiosa de Ángel, su interés por la filosofía, la literatura, su formación integral y la dedicación de su tarea intelectual hacia personajes fronterizos, heterodoxos, humanistas, no muy aceptados. Reconoció su pensamiento liberal, la defensa de la libertad y la democracia y su beligerancia con las intolerancias. Y terminó con un elogio a las humanidades:

"No descubro nada si digo que son tiempos de individualismo y de sentido economicista de la actividad humana. Lo que prima es el interés particular y la promoción de todo aquello que vaya en esa línea: la formación en las disciplinas técnicas y en los lenguajes, especialmente en los de las lenguas modernas. La superespecialización es el objetivo primordial de toda formación. Pero es una formación que tiene más de instrucción que de educación. La educación ayuda a entender la vida, a conocer al ser humano, a saber por qué pasan las cosas y cómo debemos actuar, según determinados valores, con el fin de llegar a ser buenos ciudadanos que viven en comunidad y en solidaridad.

Y aquí es donde intervienen las humanidades: desde la filosofía, que nos ayuda a reflexionar y conocer el saber humano; la historia, que nos descubre el pasado desde donde venimos y el qué somos ahora; la literatura, el arte y la música, que definen nuestros gustos estéticos y nos permiten expresar nuestras ideas y sentimientos.

No debemos contentarnos con ser piezas concienzudamente diseñadas para intervenir en un determinado aparato productivo

y diseño social, sino que debemos aspirar a convertirnos en seres humanos en toda su integridad y grandeza. Por todo esto, debemos mimar las humanidades, las imprescindibles humanidades y reclamar su sitio en la enseñanza.

Que sirva esta beca como permanente recordatorio a las generaciones de estudiantes venideras de este instituto Pablo Serrano de Andorra".

A continuación, subieron al escenario los aspirantes a la beca: Lucía Espallargas, Víctor Espallargas, Paula Planas e Inés Calmaestra, a quienes se les hizo entrega del libro *Ángel Alcalá, un humanista aragonés*, y el finalmente becado Marcos Gracia Pascual, quien se dirigió al público exponiendo su trayectoria personal y mostrando su agradecimiento a la familia de Ángel Alcalá por el premio y al profesorado del IES Pablo Serrano, familia, amigos y compañeros que le han ayudado "a conseguir llegar hasta aquí. Lograremos cualquier meta que nos propongamos".



Serrano Grabado en la memoria

Redacción
Fotografía de JAP



La alcaldesa de Crivillén abrió el acto acompañada de algunos de los artistas que participaban en la exposición: (de izda. a dcha.) Esperanza Velásquez, Luis Loras, Joaquín Macipe, M.ª Ángeles Tomás, M.ª José Lecina, Arturo Gómez, Fernando Navarro, Florencio de Pedro y Fernando Novella.

Una reducida pero representativa colección de obra gráfica de Pablo Serrano acompañada de la de quince artistas actuales que han querido homenajearlo se inauguró el pasado 8 de junio en el Centro de Arte Contemporáneo Pablo Serrano de Crivillén, con el título *Serrano. Grabado en la memoria*.

El acto, que abrió la alcaldesa de Crivillén, logró congregarse a un numeroso público que pudo admirar 13 estampas de Pablo Serrano que pasarán a formar parte de los fondos del museo. Tras la bienvenida de la alcaldesa que, además de agradecer la participación de todos los artistas, aprovechó la ocasión para reclamar el apoyo de las instituciones hacia este tipo de actividades culturales en los pequeños pueblos, la técnica de Cultura de la Comarca explicó que el hijo de Pablo Serrano, Pablo Bartolomé Serrano, residente en Uruguay, había donado al Ayuntamiento de Crivillén 15 estampas de su propiedad que recibió en herencia de su padre, autor de las mismas. Dicha donación (noticia de la que ya se dio cumplida cuenta en el *BCI* anterior) fue el germen de la exposición inaugurada. Tanto desde el Ayuntamiento de Crivillén como desde la Comarca se pensó que estas obras debían darse a conocer y que sería un proyecto muy bonito que junto a las obras de Serrano se expusieran las de aquellos artistas que desde que se inauguró el museo en el año 2008 han estado relacionados con el centro colaborando con el mismo de una u otra manera. Todos ellos se unieron al proyecto sin dudarlo y con gran ilusión, y por ello la colección está temporalmente acompañada de la obra, realizada especialmente para esta exposición, de quince artistas aragoneses actuales muy vinculados con el museo y con la figura y obra de Serrano.

La técnica de Cultura destacó que es un privilegio poder contar con este elenco de artistas en el museo. Y les agradeció el apoyo incondicional a todas las actividades que se organizan desde el centro: "No sé si pasarán a la historia del arte como el grupo de Crivillén, pero desde luego ya forman parte de la historia de la comarca". Presentó a los que allí estaban: Fernando Navarro, Velásquez-Gómez, Florencio de Pedro, José Miguel Abril, Joaquín Macipe, Luis Loras y Fernando Novella. Y mencionó también a los que no habían podido estar presentes: Joaquín Escuder, María Ángeles Cañada, Hermógenes Pardos, Ángeles Felices, Alfredo Altabás, Carmen Samper y Roberto Morote. Este último, encargado de la portada y diseño del catálogo. También hizo referencia al autor del prólogo, Rafael Ordoñez.

Tras las presentaciones, público y artistas visitaron la exposición e intercambiaron opiniones animadamente. Sobre las ocho de la actividad se trasladó al sótano del museo, que se transformó en una sala de jazz al más puro estilo parisense. El cuarteto Menil encandiló al público con su música, dominada por el *gipsy-jazz* o el *jazzmanouche*. *Swing* cercano y popular hecho con y desde el corazón. Javier Sánchez (guitarra), Raúl Márquez (violín), Art Zaldivar (guitarra rítmica y voz) y Gerardo Ramos (contrabajo) revisitaron estándares de los años 20 hasta los 50, con una vitalidad y un *swing* trepidante digno de los grandes años del jazz. El público disfrutó especialmente de las versiones de *Cheek to cheek*, de Armstrong; de *La belle vie*, de Sacha Distel, y de *Via con me*, de Paolo Conte. Tras la música, los asistentes fueron agasajados con un sabroso picoteo elaborado por las mujeres de la Asociación Cultural Pablo Serrano. En resumen, buen ambiente, buena música y, sobre todo, mucho arte.

Once biografías de supervivientes aragoneses de los campos nazis

Redacción

Dentro de poco os podré abrazar. Supervivientes aragoneses de los campos nazis es el último libro escrito por el investigador ejulvino Juan Manuel Calvo Gascón -editado por el Centro de Estudios Locales de Andorra con la colaboración de la Amical de Mauthausen¹ y la subvención del Gobierno de Aragón para proyectos de Memoria Histórica-. Recoge las vidas de once aragoneses que lograron sobrevivir a las terribles experiencias que padecieron en los campos nazis, como indica su título, cuya primera frase está tomada de una carta que escribió uno de los supervivientes, Dámaso Ibarz, a su familia, desde el campo de Mauthausen, unos días después de su liberación tras más de cuatro años en el infierno nazi. Los criterios que estableció el autor para la selección de estas biografías fueron que se tratara de personas no demasiado conocidas, de diversas zonas de Aragón, de diferentes profesiones e, incluso, ideologías. Seis de ellos estuvieron internados en Mauthausen, cuatro en Dachau, Buchenwald y Ravensbrück y uno fue deportado a las islas normandas, donde también murieron muchos republicanos expuestos a trabajos forzados.

Ya en su libro anterior, *Itinerarios e identidades: republicanos aragoneses deportados a los campos nazis* (2011, Gobierno de Aragón), Juan Manuel Calvo había abordado la historia de la deportación de los más de 9000 republicanos españoles (1000 de los cuales eran aragoneses y 300 turolenses) confinados, y muchos de ellos fallecidos, en aquellos campos de concentración, pero en el caso actual se propuso acercarse a las biografías de unos pocos supervivientes y a su incorporación a una vida cotidiana, que nunca pudo ser normal, tras la liberación de los campos en 1945, puesto que la España republicana que habían conocido y por la que habían luchado ya no existía y la otra no estaba, ni mucho menos, dispuesta a acogerles. En la mayor parte de los casos esos reencuentros tuvieron que esperar años, décadas, o no llegaron a producirse nunca.

¹ Juan Manuel Calvo es miembro activo desde 2004 de la "Amical de Mauthausen y otros campos y de todas las víctimas del nazismo de España", asociación que se gestó en los años 60 en Barcelona durante las reuniones de confraternización que los supervivientes españoles celebraban bajo la vigilancia de la policía franquista. Hubo que esperar a 1978 para conseguir, tras la modificación de algunos artículos de sus estatutos fundacionales, la legalización de la asociación, que desde sus inicios mantuvo el contacto y colaboración con la análoga Amical francesa y cuyos objetivos son: la defensa de los derechos de las víctimas (y de sus familiares) del nazismo, la difusión de la memoria de la deportación republicana a los campos nazis y la prevención contra la intolerancia, la discriminación racial y el resurgimiento de ideologías neonazis.

"Los nazis no pudieron acabar con la disidencia a pesar de tenerlo todo, aparentemente, a favor suyo. Hubo hombres y mujeres que les plantaron cara en todos los rincones de Europa; también en los campos de concentración y de exterminio en los que cualquier acto de rebeldía, de solidaridad o de sabotaje, por mínimo que fuese, eran la evidencia de su fe en el futuro de la Humanidad. Por nuestra dignidad, a ellos no les podemos fallar."

Juan Manuel Calvo



El diseño de la portada del libro se inspira en la llamada "escalera de la muerte", por la que los presos de Mauthausen que trabajaban en la cantera transitaban diez o doce veces al día con una mochila de madera a la espalda en la que cargaban bloques de granito de hasta 40 kilos.

Biela y Tierra, en Alloza

Manuel Galve Dolz
Fotografía de Manuel Galve



Participantes en el encuentro.

Alloza recibió el sábado 5 de octubre de 2019 a las dos integrantes de la ruta *Biela y Tierra*, Ana Santidrián y Edurne Caballero, que pedalearon más de 2800 kilómetros en los últimos 4 meses para conocer más de 100 iniciativas ligadas a la alimentación sostenible repartidas por el norte de España, relacionadas con alimentación no extensiva, productos sostenibles de kilómetro 0, pequeños productores y proyectos en línea de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU.

Bajo Aragón Feminista les dio la bienvenida y se desarrollaron una serie de actividades: lectura del manifiesto, coloquios, taller de alforjas y cestas de cartón, una visita guiada al parque escultórico Los Barrancos con la inauguración de la escultura de José Azul *Biela y Tierra*. José Azul, escultor de Burbáguena, presentó su obra y cómo hace mutaciones artísticas transformando elementos ya usados con alta carga simbólica en nuevas obras que se llevan consigo lo vivido en su primera función. La obra tiene como base un apero de labranza para remover la tierra y unas estrudes o trébedes que se usaban en las cocinas, lo que representa la unión con la tierra, y un anillo en forma de rueda con unos elementos de transmisión que intuyen movimiento. Es la decimoquinta obra del parque y está patrocinada por los colectivos Biela y Tierra y Pueblos en Arte, representados por Ana, Edurne y Lucía Camón.

La comida popular, en el Calvario, permitió intercambiar valoraciones y en la sobremesa se presentó el proyecto "Biela y Tierra", donde representantes de varias iniciativas visitadas explicaron su trabajo, todo ello acompañado de tortas tradicionales y té moruno. El proyecto "Nuevas narrativas para la soberanía

alimentaria", de Ana Santidrián (doctoranda en Ingeniería Química y Medio Ambiente) y Edurne Caballero (bióloga), pone en relación experiencias entre quienes producen y consumen una alimentación sostenible y benefician al territorio y a la población que tiene acceso a ella. Les interesa la cultura rural y tradicional y creen que la agroecología y la soberanía alimentaria son la clave para superar los retos planetarios a los que nos enfrentamos. Este proyecto surge para visibilizar la importancia de mantener un mundo rural vivo, sostenible y responsable ya que, para afrontar la difícil situación económica, social y ambiental en la que nos encontramos, apuestan por el alimento como motor de cambio, especialmente en las zonas rurales.

También, como en el caso de Alloza, realizan actividades de sensibilización y dinamización, contando en este caso con Chocolates Artesanos Isabel, de Alcorisa, que para hacer sus chocolates artesanos trabaja con materias primas de comercio justo y ecológicas, como el cacao y el azúcar de caña, y también de consumo local, principalmente el aceite de oliva virgen extra y la almendra marcona. Y con La Ojinegra, de Alloza, Belén y Javi, que gestionan esta experiencia de turismo rural que comprende alojamiento sostenible, un pequeño restaurante ecológico y actividades rurales y de patrimonio.

Por la tarde continuaron las actividades en la plaza con una acción teatral por la soberanía alimentaria, chocolatada, poesía y música con Carlos Herrero y Héctor Castrillejo y su espectáculo *La desaparición de las luciérnagas*. Una cena popular a base de tortas del horno viejo de Alloza permitió charlar y después participar en la música en directo.

XIV Certamen Internacional de Fotografía Villa de Andorra

Redacción
Fotografías de JAP

El 7 de septiembre se inauguró la exposición y se hizo la entrega de premios con presencia del ganador, Miquel Planells Saurina.

El alcalde de Andorra, Antonio Amador, abrió el acto agradeciendo su presencia a los asistentes. Felicitó al CELAN por sus 20 años de trabajo, constancia y dedicación y se refirió de este modo a la fotografía: "Para muchos de nosotros la fotografía es un clic que inmortaliza un momento; algunas veces ese disparo se eleva a nivel de arte y son muy pocos los que pueden hacerlo, [los que logran captar] ese momento congelado, inerte, que recobra vida y movimiento y nos cuenta una historia, que llega a establecer una forma de complicidad con el observador, enlazando con sus vivencias y experiencias".

El secretario del CELAN, Julio García-Aráez, leyó el acta del jurado del certamen -que falló los premios en el mes de junio-, compuesto por Juan Burillo Jiménez, Lola Évora Suárez, Arturo Gómez Sánchez, Luis Miguel Mencía Gutiérrez, Julio Sánchez Millán y Julio García-Aráez López (que actuó como secretario).

El primer premio se otorgó a la obra *Ángeles y demonios*, de Miquel Planells Saurina, que recogió el premio de manos del alcalde. El accésit primero fue para José María Rubio Calonge por su obra *Mediterráneo*, fue recogido por su amigo Javier Muro, de manos de la concejala de Cultura, Margarita Santos. El segundo accésit fue para José Beut Duato por *Kushti*, premio entregado por Juan Ciércoles, y fue finalista José Ramón Luna de la Ossa por su serie *Ípsilon*.

Posteriormente, el ganador agradeció las palabras del alcalde y el apoyo del ayuntamiento a este Certamen Internacional de Fotografía, así como a los organizadores.

Después de la inauguración se pudieron contemplar las obras, expuestas hasta el 30 de septiembre en Andorra para pasar luego a Teruel (salón de actos de Bellas Artes, Universidad de Zaragoza), Monreal del Campo (Casa de Cultura) y Zaragoza (Centro Joaquín Roncal, CAI/ASC).

Miquel nos comentó que lleva participando en el certamen varios años y de hecho obtuvo un accésit; valora el certamen y considera que es apreciado por los participantes, ya que conoce a algunos de ellos y su obra y considera que son la vanguardia de la fotografía en estos momentos.

Le preguntamos por su forma de trabajo y nos dijo que explora ideas mentalmente y luego "va a buscarlas". Es lo que hizo con la obra ganadora, *Ángeles y demonios*, tuvo la idea y fue al cementerio de Barcelona un día de cielo especial, fotografió las esculturas de mármol más llamativas y trabajadas escultóricamente, resaltando esos detalles a través de sombras y contrastes, potenciando los cielos para darles más fuerza. Trabaja normalmente en blanco y negro porque en el color hay algo que le resulta muy estridente, considera que el blanco y negro es una fotografía más pura y tiene más fuerza.

Lleva haciendo fotografías 20 años y considera fundamental la técnica, pero también el contenido, la idea, que exprese algo. Hace fotografía artística, creativa, no trabaja en otro tipo de fotografías. Son referentes para él algunos de los que han participado en este certamen, como José Beut y José Ramón Luna de la Ossa y entre los "consagrados" nombra a Chema Madoz y Tino Soriano.



(De izda. a dcha.) Antonio Amador, Julio García-Aráez y Miquel Planells tras la entrega de premios.



El ganador del certamen, Miquel Planells, agradeciendo el galardón.

Presentación del CD *Concuerta*, de la Agrupación Laudística

Manuel Galve Dolz
Fotografía de JAP



Carátula del disco, diseño de Roberto Morote.

“Este disco supone el resumen del trabajo que los músicos de la Agrupación y yo hemos realizado conjuntamente durante unos 15 años en los que he creído siempre en su potencial y he tratado de estimularlo. Hoy puedo estar orgulloso de su crecimiento musical”.

Sergio Aso

“Las oportunidades no deben desaprovecharse”. Aplicando este aforismo al “buen momento musical” que atraviesa la Agrupación Laudística de la Escuela de Música de Andorra, a finales de 2017 en el CELAN se pensó en la posibilidad de editar un CD para dejar constancia de ello. La idea se propuso a los componentes de la agrupación y a su director, D. Sergio Aso, a quienes les pareció muy acertada. Desde entonces se barajaron varias posibilidades de los temas que se podrían incluir, cómo realizar la grabación y se enfocaron los ensayos para llevar a buen término el proyecto. De este modo, el 5 de marzo de 2019, un equipo de la productora zaragozana Sin/Con Pasiones se desplaza al espacio escénico de la Casa de Cultura de Andorra para hacer la grabación de los diez temas preparados en una intensa tarde.

La parte principal del proyecto ya estaba hecha, pero faltaba mucho todavía. La productora iba ejecutando las mezclas y masterización, mientras Roberto Morote diseñaba y maquetaba un libreto de dieciséis páginas en las que se incluía el repertorio con la explicación de las canciones, una breve historia de la agrupación y sus componentes actuales y una también breve (auto)biografía del director, todo acompañado con fotografías que Javier Alquézar, de Lanube Estudio, realizó la tarde de la grabación. Y el martes 25 de junio, se presentó el CD en el mismo espacio escénico donde se grabó, acompañados por un público entusiasta que llenó el patio de butacas. Inició el acto Ana Pallarés, directora de la Escuela de Música, y, con un fondo de fotografías de la agrupación desde 1996 hasta la actualidad y sonidos de mazurcas y pericones recuperados en estos 25 años, los integrantes de la Agrupación Laudística, de rojo y negro, fueron incorporándose al concierto por orden de antigüedad en el grupo.

Se fue presentando parte del repertorio grabado en el disco: el pasodoble torero *Marcial*; la composición *Respirando amor*, del poeta y músico andorrano Antonio Acuña, la balada popularizada por Elvis Presley *Can't help falling in love*. Se entremezclaban las intervenciones; en la del presidente de la Agrupación Laudística, Pascual Lázaro, este dio las gracias al CELAN y recordó a las 75 personas y 4 directores que han pasado por la agrupación, asimismo citó como mayor logro la organización del Juntón de 2015 en Andorra, con más de 300 músicos en el escenario. Otra pieza interpretada fue *La palomica*, el pasodoble-jota que en palabras de Sergio Aso ha unido tres generaciones de los Pellicer y los Camín.

Tras interpretar *Venecia*, Manuel Galve destacó la labor cultural del CELAN y el entusiasmo que surgió ante la propuesta del Centro de Estudios de la grabación del disco; agradeció al Ayuntamiento de Andorra la colaboración en la edición del CD, a Roberto Morote y Javier Alquézar, de Lanube, por la maquetación y fotos del libreto y a la familia de José Irazo por autorizarnos a incluir la voz del Pastor cantando *La Palomica*. Se interpretó la *Canción del otoño japonés* y posteriormente intervino Margarita Santos, concejala de Cultura del Ayuntamiento de Andorra quien afirmó: “Es objetivo importante para esta corporación dar a conocer nuestras señas de identidad, mantenerlas vivas mediante su registro adecuado y difundir este tesoro cultural para que lo conozcan y valoren las nuevas generaciones y perdure a lo largo del tiempo. [...] Es un lujo observar su cuidadosa presentación estética y calidad musical. Enhorabuena y muchas gracias”.

Margarita dio paso a la última pieza del concierto, *Existeruel*, un recorrido por el maravilloso folclore musical trolense de varios

pueblos de la provincia que termina con un guiño a Oregón Televisión y su *Soy de Teruel*, himno basado en el conocido *Highway to hell* de AC/DC.

Los aplausos del público pedían un bis y *Rumbis* fue el potpurri con el que la agrupación cerró el acto.

TEMAS QUE COMPONEN EL CD

- 1.- MAZURCAS** Popular (Arr.: S. Aso)
Melodías arraigadas en los músicos de pulso y púa de Andorra. Con ellas queremos rendir un pequeño homenaje a todos los que hemos integrado nuestra orquesta.
- 2.- VENEZIA** *Allegro deciso*, Peter Martin (Adap.: S. Aso)
Primer movimiento del *concerto grosso* del mismo nombre.
- 3.- CAN'T HELP FALLING IN LOVE** G. D. Weiss, L. Creatore, H. Peretti (Arr.: S. Aso, Programaciones: Óscar Carreras)
Conocida balada popularizada por Elvis Presley.
- 4.- LA PALOMICA** Paco Camín (Arr.: S. Aso, flauta: Marta Herrera)
Esta versión instrumental supone la oportunidad de agrupar bajo el mismo título a tres grandes emblemas de Andorra que han escrito brillantes páginas en la historia de la jota aragonesa; Paco Camín, Vicente Pellicer y José Irazo, jotos que han contribuido a que Andorra sea considerada un enclave fundamental para entender nuestra jota. Este tema reúne a tres generaciones de músicos; Paco con su hija Pili y su nieta Marta y Vicente con su hijo Vicente y su nieta Marta con la participación de un José Irazo alzando su voz al viento, en plenitud.
- 5.- DANCING QUEEN** ABBA (Adap.: T. Castillo y S. Aso, Programaciones: Óscar Carreras)
Estrenado en el Juntón 2016 “Jaca Ciudad de Reyes”.
- 6.- ASTURIAS** Leyenda, I. Albéniz (Arr.: G. Lago, guitarra solista: Vicente Pellicer)
Una de las obras que componen la *Suite Española* op. 47.
- 7.- MARCIAL** M. Domingo (Arr.: Dimas Lajusticia)
Pasodoble taurino clásico.
- 8.- RESPIRANDO AMOR** Antonio Acuña (Arr.: S. Aso)
Muestra del talento local hemos seleccionado este tango del poeta y músico andorrano Antonio Acuña dedicado al desamor.
- 9.- TIME OF MY LIFE** F. Previte, J. De Nicola, D. Markowitz (Arr.: S. Aso, Programaciones: Óscar Carreras)
Tema central del clásico *Dirty Dancing*. Premio Oscar a mejor canción original 1987.
- 10.- EXISTERUEL** Popular y AC/DC (Arr.: S. Aso, flauta: Marta Herrera, caja: Marc Pascual, Programaciones: Óscar Carreras)
Un recorrido por el maravilloso folclore musical trolense que nos traslada de Puertomingalvo a Alcañiz o Calanda pasando por Calaceite, La Codoñera o Mazaleón. El final es un guiño a Oregón Televisión y su *Soy de Teruel*, himno basado en el conocido *Highway to hell* de AC/DC.

Conoce tus instituciones

Instituto de Educación Secundaria Pablo Serrano

Manuel Galve Dolz
Fotografías de Rosa Pérez



Parte del equipo directivo del IES Pablo Serrano: José Miguel Ejarque, Milagros Mateo y M.ª Pilar Peralta.



Clase de Electrotecnia.

El instituto actual, como tal, tiene su origen en el curso académico 1994-1995 al ser uno de los pocos centros elegidos en que se adelantará la implantación de la reforma LOGSE, fusionando los institutos de BUP y de FP que impartían sus enseñanzas de forma independiente desde finales de la década de los 70. El nombre de "Pablo Serrano" -que había sido la denominación oficial del instituto de bachillerato desde 1986- fue el elegido por el Consejo Escolar de 1997 para designar el nuevo instituto de enseñanzas medias resultante de la fusión de los dos centros escolares, en homenaje al artista de proyección universal con raíces geográficas muy cercanas por su nacimiento en Crivillén.

Para saber cómo funciona el IES entrevistamos a algunos componentes del equipo directivo (la directora, Dña. Milagros Mateo Catalán; el secretario D. José Miguel Ejarque Omedas; y la jefa de estudios, Dña. M.ª Pilar Peralta Peralta)

El centro lo forman diversos edificios. ¿Pueden explicarnos cuáles son y qué enseñanzas se imparten en cada uno de ellos?

El IES consta de tres edificios principales -a los que por cuestiones prácticas llamamos A, B y C-, y otro más, al que coloquialmente llamamos *el chalet*. En el edificio A está la dirección y administración del centro y en él se imparte la formación profesional y el bachillerato. En el edificio B se dan las clases de 3.º y 4.º de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO). El edificio C era el antiguo colegio de Endesa y en él se imparten 1.º y 2.º de la ESO y es donde está el salón de actos. El *chalet* está entre los edificios A y B, allí se dan las clases de hostelería e incluye, además, el espacio habilitado como restaurante didáctico abierto al público con servicio de comida los miércoles lectivos.

Respecto a los alumnos, ¿cuántos son en el presente curso 2019-2020? ¿Cómo se reparten y cuál es su procedencia?

Hay 581 alumnos, distribuidos de la siguiente manera: en 1.º ESO, 83; en 2.º ESO, 68; en 3.º ESO, 77 y en 4.º ESO, 74. En bachillerato son 99 alumnos: 45 en 1.º y 54 en 2.º. En formación profesional (FP) básica: 47 alumnos. En FP grado medio, 56 y en FP grado superior, 64. El alumnado, en su mayor parte, procede de Andorra y con el de los diferentes pueblos de la comarca y alrededores, supone aproximadamente un 88 %. También hay alumnado de otras nacionalidades: Marruecos y Rumanía aportan el mayor número. Otras nacionalidades son Brasil, Chile, Honduras, Laos, Pakistán, Perú, Polonia y Venezuela.

¿Y cuántos son los profesores? ¿Qué departamentos hay actualmente?

El claustro está formado por 85 profesores. Los departamentos son 19: Administración y Gestión, Biología y Geología, Economía, Electricidad y Electrónica, Educación Física, Educación Plástica, Extraescolares, Filosofía, Formación y Orientación Laboral, Física y Química, Francés, Geografía e Historia, Hostelería y Turismo, Inglés, Innovación y Formación, Latín y Griego, Lengua y Literatura castellana, Matemáticas, Música, Orientación y Tecnología.

También hay un numeroso grupo de personal no docente, ¿pueden explicarnos quienes lo forman?

Tenemos 19 compañeros no docentes, que son: conserjes, personal administrativo, limpiadores, mantenimiento y cuidadores.

¿Qué especialidades de bachilleratos y ciclos formativos se imparten? ¿Se plantea la posibilidad de ampliar la oferta educativa?

En bachillerato tenemos dos modalidades: Ciencias y Humanidades. Las familias profesionales son 4: Cocina y Gastronomía, Administración y Finanzas, Electricidad y Electrónica y la nueva de este año, de Energía y Agua con el ciclo formativo de energías renovables.

El impartir en el centro los ciclos que demandan las empresas de la zona implica que estas nos piden a todos los alumnos de formación profesional que terminan los estudios para incorporarlos a su plantilla.

¿Se realiza algún programa o proyecto especial?

Sí, se llevan a cabo los siguientes programas: Bilingüismo en francés con 99 alumnos. Tecnificación deportiva, 30 alumnos. Programas de atención a la diversidad: PAI (Programa de Aprendizaje Inclusivo), 10 alumnos; PMAR (Programa para la Mejora del Aprendizaje) 1.º y 2.º, 23 alumnos; FP básica, 47 alumnos; PPPSE (Programa para la Promoción de la Permanencia en el Sistema Educativo), 6 alumnos.

En los últimos meses se han llevado a cabo en el Centro de Educación Ambiental Itaca "José Luis Irazo" una serie de charlas impartidas por antiguos alumnos del IES, unos licenciados, otros doctorandos y alguno ya doctorado. Todos ellos recordaban con agrado su paso por el centro y el nivel académico impartido. ¿Están ustedes satisfechos con el nivel medio del alumnado? ¿Creen que la sociedad valora el centro y el trabajo que en él se realiza?

Creemos que los alumnos valoran positivamente y con cariño su paso por el centro. Un elevado porcentaje desarrolla una carrera universitaria y profesional brillante. El conjunto de la sociedad reconoce la labor educativa y social que se realiza en el centro y cuentan con nosotros siempre que necesitan colaboración y participación.

El instituto ¿también colabora con otras entidades para desarrollar cursos?

Sí, colaboramos con todas las instituciones que aportan al centro y a su entorno posibilidades de aprendizaje, empleabilidad y trabajo colaborativo, como pueden ser la Escuela de Idiomas, el CEA Itaca "José Luis Irazo" y Endesa.

El centro, además de desarrollar sus actividades lectivas y extraescolares, es un espacio abierto a los alumnos y a la sociedad en general para su uso y disfrute. ¿Qué otras actividades se realizan en él?

El centro está abierto mañana y tarde. Se prestan las instalaciones para desarrollar actividades deportivas (ADIPA, la Comarca), culturales (grupos de jota) o sociales (Millocha, asociaciones diferentes sin ánimo de lucro).

Hablando de actividades extraescolares, hay otras que se realizan fuera del centro...

Sí, hacemos intercambios con alumnos franceses, el programa de inmersión lingüística Cruzando Fronteras, de inglés en Villanúa, programa Erasmus (los alumnos de FP realizan la formación en centros de trabajo -FCTs- en países europeos).

Otro colectivo importante en la comunidad educativa es la Asociación de Padres y Madres de Alumnos. ¿Cómo es la relación con ellos? ¿Se realizan actividades conjuntas?

La relación es buena y siempre colaboran cuando se les pide su participación; por ejemplo, en el banco de libros y en la comisión de convivencia. Dos miembros de la AMPA forman parte del Consejo Escolar.

La presidenta de la AMPA es Mari Carmen Grau, a ella le preguntamos: ¿Cuántos socios son? ¿Qué actividades realiza la asociación?

Actualmente tenemos 158 socios. La asociación realiza actividades con los padres, con los alumnos y con la dirección del centro. Con los padres se imparten charlas ofertadas por FAPAR (Federación de Asociaciones de Padres y Madres de Aragón) y se organizan viajes como el de 4.º de la ESO y otros más breves. A través de las nuevas tecnologías de la comunicación se les manda toda la información que pueda ser de su interés.

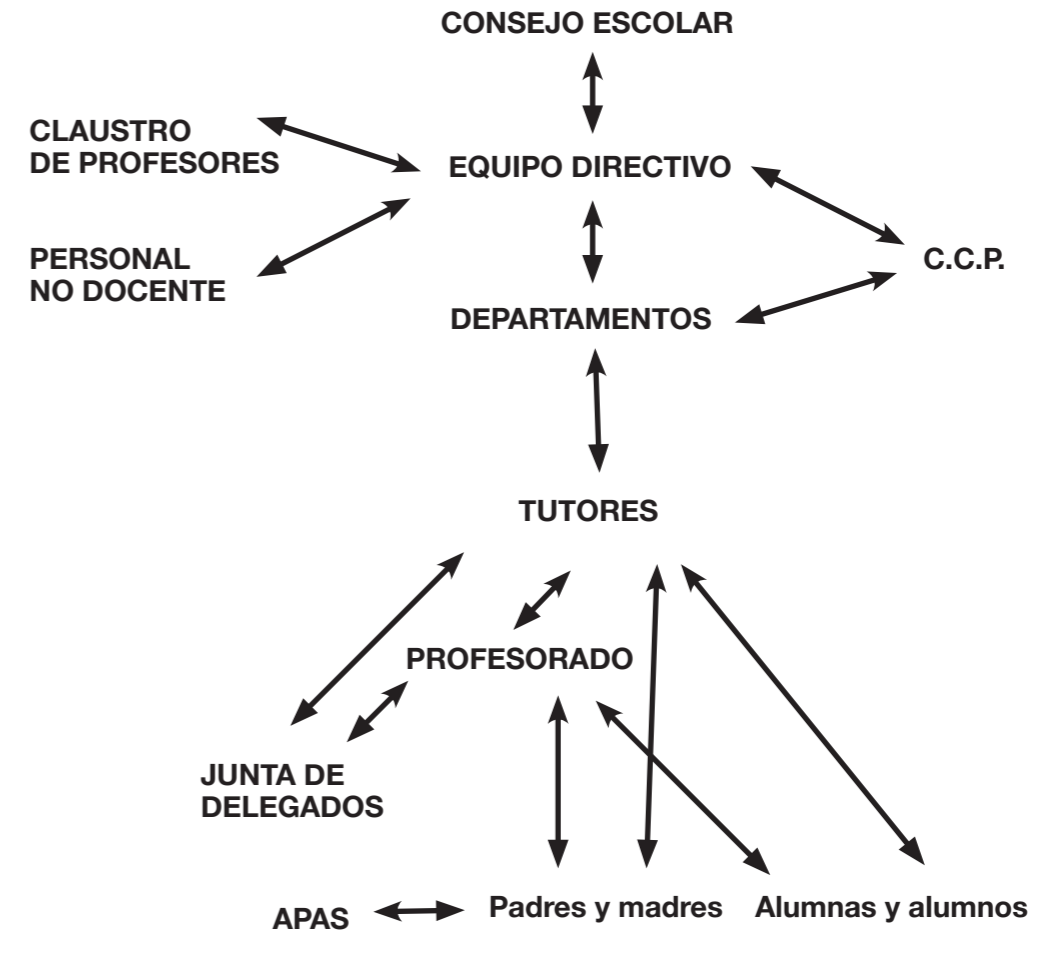
Con los alumnos se realiza el concurso literario "San Jorge" desde hace más de 25 años, se colabora en la organización de viajes y a los asociados se les subvenciona una parte del mismo, también se subvenciona una obra de teatro en inglés. Para los de bachillerato se realizan charlas de educación sexual como es la *Psicowoman*. Cada año se regala material, como puede ser una agenda escolar, un *pendrive* o algo semejante.

Con la dirección del centro se solicitan subvenciones que se han de realizar a través del AMPA y se forma parte del Consejo Escolar con dos representantes. La sede de la asociación está en el edificio A y atendemos al público los lunes de 10:30 a 12 horas y de 17 a 18:30 horas.



Espacio del edificio principal con el antiguo proyector de cine del salón de actos al fondo.

La dirección del centro es:
C/. Hermanas Zapata n.º 8, 44500 Andorra (Teruel)
Telf. 978842162
www.iesandorra.es



Organigrama del Centro

Una clase de cocina.



Clase de Tecnificación deportiva.



Ermitas y capillas de Oliete

Josefina Lerma Loscos
Fotografías de Rosa Pérez



Ermita de la Virgen del Cantal, importante centro de devoción en un bello entorno.

El casco histórico de Oliete, con sus calles sinuosas y estrechas, es uno de los más ricos de la comarca Andorra-Sierra de Arcos. Su estampa más característica es la de las casas y restos de muralla encaramados en un borde rocoso que mira hacia el río. Por su situación estratégica en el valle del Martín, el pueblo tuvo un carácter fortificado que dio pie a la construcción de tres capillas abiertas, dedicadas respectivamente a los Santos Mártires, Virgen del Pilar y Santa Bárbara. Por otra parte, encontramos las ermitas de San Bartolomé y de la Virgen del Cantal –copatronas de la localidad–, la del Santo Sepulcro y, alejada de la población, la de San Pedro de los Griegos; hay también una pequeña capilla en el pantano de Cueva Foradada.

Para conocer su historia y sus características es indispensable consultar los libros *Historia de Oliete*, del párroco Francisco Falcón,

publicado en 1930 con valiosas descripciones y datos de archivo, y, sobre todo, *Guía histórico-monumental de Oliete*, del historiador José Royo, que recoge mucha información sobre el patrimonio cultural de la localidad. Llama la atención que todos estos edificios han sido restaurados en época reciente y que los tres arcos-capilla y las ermitas de la Virgen del Cantal y de San Bartolomé fueron declarados Monumentos de Interés Local en 2013. El impulso del Parque Cultural del Río Martín y la sensibilidad de sucesivos consistorios han hecho de Oliete una admirable excepción: no tiene ermitas en ruinas.

Hay que citar, sin embargo, que hubo una, dedicada a San Martín, derribada en el siglo XIX para construir un nuevo ayuntamiento en su lugar. La plaza conserva el nombre del santo y hay referencias en la visita pastoral de 1785. También existió una pequeña ermita

de las Almicas, reflejada en el mapa topográfico nacional de 1928 (a escala 1:50 000), donde se indica su situación, muy próxima a la Virgen del Cantal; en su lugar se levantó en los años 90 un peirón con la misma advocación.

Fernando Ainsa, escritor oriundo de Oliete y fallecido en 2019, expresó que “para adentrarse realmente en el paisaje hay que descubrir en Oliete las luces y el color dorado de la chopera en otoño; los inviernos rigurosos, aunque secos y sanos; sus calles desiertas, pero sus habitantes solidarios; el verdor que surge como por ensalmo tras las escasas lluvias; su primavera, en que todo parece resucitar, dando una nueva oportunidad a la vida y la esperanza”. Y añadía que adentrarse en el paisaje era también profundizar en la historia, en los restos prehistóricos, en los poblados iberos y en ermitas como la de la Virgen del Cantal, a la que se llega atravesando calles enroscadas. Un punto de vista que invita a rescatar la historia y a disfrutar de ese paisaje en el que, en ocasiones, se funden estos pequeños templos.

Capilla de los Santos Mártires

El fenómeno de las capillas abiertas es una de las creaciones más originales del patrimonio turolense. Se concentran, sobre todo, en la mitad oriental de la provincia y son fruto de la gran cantidad de recintos amurallados que se dieron en este territorio. Muchos de los arcos de muralla, desaparecido su valor defensivo, se convirtieron en lugares preferidos para expresar la religiosidad popular, erigiendo sobre ellos espacios para el culto y conservando así un valor simbólico muy vinculado a esa linde entre lo urbano y lo rural. Las de Oliete fueron construidas entre los siglos XVII y XVIII y son, en conjunto, las más representativas de nuestra comarca.

La tipología más habitual es un volumen cúbico apoyado sobre el doble arco del portal, que se abre intramuros mediante un vano con arco casi siempre de medio punto, barandilla de madera y hojas de carpintería del mismo material. La estancia se suele cubrir con bóveda de casquete esférico sobre pechinas, dispone de una escalera empotrada en uno de sus muros laterales y se remata con un sencillo tejado.

La capilla de los Santos Mártires (san Fabián y san Sebastián) se encuentra al final de la calle Mayor, sobre un portal que suponía la apertura del pueblo hacia el este. En un cartel con información histórico-artística (los hay junto a todos los arcos) puede leerse que las puertas de la muralla se abrían durante el día y controlaban el paso de personas, animales y mercancías, dejando extramuros a enfermos contagiosos o sospechosos de pillaje. Está construido con ladrillo tradicional y en su parte exterior todavía conserva la cerámica del siglo XIX que informaba al viajero: “Villa de Oliete. Partido de Híjar. Provincia de Teruel”.

A la capilla, que se abre por medio de un amplio arco rebajado, se accede por una estrecha escalera situada bajo el portal. Está protegida por una sencilla verja que permite la visión del interior desde la calle. Se cubre con cúpula sobre pechinas y un sencillo retablo acoge las imágenes de los dos santos. Hay una polea para tañer la campana (que data de 1700), un elemento básico para congregarse a los vecinos a los rezos o festejar el día de los santos. San Fabián y san Sebastián son, como hemos recordado en otras ocasiones, los protectores contra la peste y diversas plagas. Su fiesta se celebra el 20 de enero y en Oliete se conserva la tradición de encender una hoguera.



Capilla de los Santos Mártires.

Capilla de la Virgen del Pilar

El portal sobre el que se asienta la capilla de la Virgen del Pilar abría el antiguo recinto amurallado hacia el norte; frente a este arco hay un paso cubierto, un buen ejemplo del tipo de casco urbano en el que nos introducimos. La capilla consiste en una galería rectangular abierta a intramuros mediante una estructura adintelada, cubierta con teja árabe; las escaleras de acceso sustituyeron en algún momento al paso que existía desde la casa aledaña. En la parte posterior había una pequeña ventana acristalada por la que se veía el manto de la Virgen (una imagen adquirida por suscripción en 1923 que se perdió en 1936); en la actualidad el hueco está cerrado con un mural cerámico. Era tradición que dos familias distintas cada año cuidaran de la limpieza y se celebrara fiesta solemne el 12 de octubre. Todavía hoy los vecinos se encargan de esa tarea y también se acude en procesión para cantar una salve el día de la Virgen del Pilar.

Capilla de Santa Bárbara

La capilla de Santa Bárbara se construyó sobre el portal occidental del recinto amurallado, próximo al templo parroquial. Abierta por medio de un amplio arco de medio punto, se accede por una escalera independiente y está protegida por una sencilla balaustrada. Es la más pequeña de las tres capillas y, encastrada entre las casas, hace caer en la cuenta de que cada una de ellas tiene su propio carácter. Conserva el antiguo cartel “Hermita de

S.^{ta} Bárbara”, varias plantas asoman entre los barrotes de madera y produce una grata impresión ver en perspectiva la sencillez del conjunto. En 1930 había un cuadro de la santa (ahora hay una imagen resguardada en una urna), y hasta fechas recientes el día 4 de diciembre se celebraba su fiesta con el encendido de la hoguera.



Capilla de la Virgen del Pilar.



Capilla de Santa Bárbara.



La ermita de San Bartolomé puede estar relacionada con una antigua mezquita.

Ermita de San Bartolomé

La ermita de San Bartolomé se encuentra en la parte más elevada de la población, en el barrio denominado El Muro por la muralla árabe que lo recorría. Algunos documentos notariales hablan de la convivencia de musulmanes, cristianos y judíos en Oliete sin que existiera una estricta separación por barrios entre las tres culturas, por lo que las huellas judeo-musulmanas aparecen en muchos recodos del pueblo. Este es el caso de la ermita de San Bartolomé, que sin duda esconde antiguos secretos. Algunos autores apuntan que pudo haber sido una mezquita abandonada tras la expulsión de los musulmanes y reaprovechada posteriormente para el culto cristiano. De hecho, se piensa que fue la primitiva iglesia parroquial o, al menos, que la primera parroquia se construyó en el mismo solar de aquella antigua mezquita.

Según el SIPCA, el edificio que contemplamos procede del siglo XVI, salvo la portada, barroca del XVIII. Construido con mampostería, tiene una sola nave, rectangular, cubierta por bóveda de cañón y dividida en dos tramos separados por un arco apuntado. En el altar hay un retablo decorado con símbolos de la pasión que acompañan a la imagen del santo. La portada, en arco rebajado, es de ladrillo; hay una pequeña espadaña con campana y los muros están encalados. En la visita pastoral de 1785 se apuntó que este templo estaba cerrado, solo se abría algunos días para ir en procesión; “es antigua –añadían- solo tiene lo material de las paredes y un altarico pobre”.

Sobre la advocación, leemos en el correspondiente cartel: “San Bartolomé fue uno de los doce apóstoles de Cristo y predicó en Armenia, donde el rey Astrage, en lucha con los cristianos, ordenó desollarle vivo y decapitarle. Se le representa con la piel al hombro o despellejado y también con un cuchillo en la mano. Es el patrón de carniceros, curtidores, peleteros, encuadernadores, traperos y abogado contra los malos espíritus. Junto a la Virgen del Cantal es el patrón de Oliete y su fiesta se celebra el 24 de agosto”.

Ermita del Santo Sepulcro

La ermita del Santo Sepulcro está situada en lo alto de una colina junto al pueblo. Probablemente se construyó en 1680, fecha que figuraba en un muro antes de su rehabilitación; en los libros de defunciones de la parroquia de Alloza consta que Francisco Arnaldos encargó una misa por su alma en el Santo Sepulcro de Oliete en septiembre de 1682. En 1785 se decía que estaba “en su correspondiente estación de Vía Crucis”; tenía “un campillo de monte, contiguo a ella, y algunos olivos en el curso del Vía Crucis, y otros más en el término de las Solanas”. Entre todos producían tan poco que no era suficiente para la iluminación y el mantenimiento del templo y de la casa anexa, en la que vivía el ermitaño que cuidaba de la colecta y de la limpieza; no recibía ninguna remuneración e “incluso da limosna de su casa para suplir lo que falta”.

Según Francisco Falcón, se reformó en el año 1826 y en 1861 se construyó un pórtico; en 1930 conservaba en su interior grandes cuadros al óleo que representaban escenas de la pasión y un templete o baldaquino antiguo y de mérito, bajo el que se veneraba la imagen de Jesús en el sepulcro. Todo ello fue desmantelado en 1936. En 1986 la nave rectangular y el pórtico, que estaban semidestruídos, fueron restaurados. Actualmente en su interior se guardan los pasos de la Semana Santa; su apariencia es la de un sencillo museo en el que prima el sentido práctico, con pavimento de gres y una rampa para que deslicen las ruedas de las peanas.

Solo un arquito de ladrillo sobre la entrada y restos del alero de inspiración mudéjar nos conectan con el edificio original. Y en el pórtico se abren dos ventanas laterales en arcos de medio punto que enmarcan el paisaje de forma rotundamente fotogénica.

Ermita de la Virgen del Cantal

La ermita de la Virgen del Cantal era ya en el siglo XVIII un importante centro de devoción. Su origen está relacionado con un hecho milagroso que Francisco Falcón refería así: “No hay en Oliete quien ignore que la Imagen de Nuestra Señora del Cantal, que se venera en esta villa, fue hallada en un hoyo cubierto con una piedra, próximo al sitio que hoy ocupa el santuario”. Como hemos comentado en otras ocasiones, en una época en que el culto mariano estaba en auge, las apariciones eran una forma de conseguir protección ante guerras y calamidades y los escenarios en que sucedían solían ser puntos aislados, de especial belleza, en muchas ocasiones próximos a manantiales o cursos de agua. Esta ermita fue construida en el camino de Obón, junto al “manantial de la Virgen”, que mana en un cabezo próximo y ha dado vida a un bello conjunto de olivos, cipreses y pinos. La intención, reforzada en posteriores reformas con un vía crucis, una cerca y una portada de entrada, era crear un espacio en el que la oración se aunara con la naturaleza.

Tiene una única nave, dividida en varios tramos: el primero y el tercero se cubren con bóveda de arista; el segundo, con falsa cúpula sobre pechinas; y el cuarto, donde está la cabecera del templo, con bóveda de cañón con lunetos. Tras el altar hay dos pequeños vanos en arco que comunican con un espacio en el que se encuentra la imagen de la Virgen, apoyada en el cantal. En el extremo opuesto, a los pies, existe un coro al que se sube por grandes escalones. Los muros están contruidos en mampostería y la espadaña, el cimborrio y los aleros son de ladrillo. Hay un bonito pórtico definido por arcos de medio punto y la puerta de acceso, que se abre asimismo en arco de medio punto, está realizada en piedra sillar y luce un pequeño relieve en la clave.

La fecha de construcción del edificio primitivo no está clara. Algunos autores la sitúan a mediados del siglo XVI, otros la datan en 1660. Sí que está documentado que en 1737 la ermita fue ampliada –“contribuyendo a ello todos los vecinos con limosnas en dinero, materiales y jornales”- y que poco después se construyó un retablo, hoy desaparecido. En 1785, estaba en buenas condiciones y contaba con unos olivos en su cercanía (que al parecer han proporcionado aceite a varias parroquias turolenses hasta hace unas pocas décadas). No tenía ermitaños, pero sí un encargado de cultivar la tierra, recolectar la cosecha e iluminar y limpiar la ermita.

En 1863 se encomendó al albañil Pedro Gargallo una importante reforma. Falcón transcribe dos documentos en los que se narra la ceremonia de traslación de la Santa Imagen a la ermita del Santo Sepulcro (2 de febrero de 1864) y la solemne procesión de regreso el día 14 de septiembre del mismo año. Desde finales de los años 1990 la ermita y su entorno han sido objeto de varias intervenciones que han asegurado y recuperado la techumbre y los muros, así como los caminos y calzadas de piedra.

La Virgen del Cantal, que aglutina muchos devotos, ofrecía beneficios en las calamidades públicas, en épocas de sequía y de epidemias y enfermedades; en su honor se sigue celebrando misa el día 15 de septiembre.



San Bartolomé, patrón de Oliete, se celebra el 24 de agosto.



La ermita del Santo Sepulcro data del siglo XVII.



Las ventanas laterales del pórtico del Santo Sepulcro enmarcan bellos paisajes.

Ermita de San Pedro de los Griegos

La ermita de San Pedro de los Griegos está situada a unos siete kilómetros del pueblo, cerca de la espectacular sima del mismo nombre. Es casi la única superviviente de un conjunto de edificaciones enclavadas en una finca con una interesante historia. Pocos años después de que se fundara el convento de Nuestra Señora del Olivar en el siglo XIII, Blasco de Alagón cedió a los monjes el usufructo perpetuo de esta importante extensión de tierra. La nueva comunidad construyó edificios y una iglesia dedicada a San Pedro Apóstol, origen de la ermita que nos ocupa. Era conocida como San Pedro de los Griegos, porque se tenía la creencia de que una colonia griega había habitado aquellos lugares. A finales del siglo XVI este convento fue incorporado al del Olivar y la finca se convirtió en una gran casa de campo dependiente de dicho monasterio. En el XIX, la desamortización obligó a los monjes a abandonar estas tierras y el marqués de Lazán, descendiente de aquel caballero que había cedido el usufructo a la orden, reclamó la propiedad al Estado. Unos años después de haberle sido devuelta, la vendió a Ramón Julve, vecino de Andorra, quien redujo el tamaño de la nave de la iglesia y suprimió el coro y la sacristía; las dimensiones del templo, que fue bendecido de nuevo el 4 de octubre de 1864, quedaron entonces como las conocemos ahora.

El edificio es de mampostería, con esquinas de sillería (en una de las piedras se conserva un antiguo grabado), y tiene una única nave dividida en tres tramos por arcos apuntados, también de piedra sillar. Estos valores arquitectónicos salieron a la luz hace una década, cuando fue restaurada, y refuerzan la sensación de penumbra constante que envuelve esta bonita iglesia. El acceso se abre en arco de medio punto flanqueado por pilastras que sustentan un entablamento con friso decorado.

Hasta la Guerra Civil se conservó un retablo del siglo XVI, mencionado por Juan Cabré en su Catálogo y por Francisco Falcón, que también describe la procesión que se trasladaba "a la capilla de San Pedro el segundo día de la Pascua de Resurrección desde tiempos muy remotos". Tradicionalmente, desde Oliete se organizaban procesiones en época de sequía y, por otro lado, este lugar era un punto clave para el descanso de los romeros que se dirigían al monasterio del Olivar desde pueblos tan alejados como Léscera o Alfambra.

Capilla del pantano de Cueva Foradada

En los años 1960 se preparó una capilla (no conocemos su advocación) en el recinto del pantano de Cueva Foradada, en los bajos del antiguo molino harinero y, después, central hidroeléctrica Electra Oletana. Fue iniciativa del entonces ingeniero encargado del pantano, que además promovió durante unos años acuerdos con la diócesis de Teruel para que los seminaristas pasaran sus vacaciones o realizaran ejercicios espirituales en las instalaciones del embalse. Actualmente está desacralizada.



La Virgen del Cantal es también patrona de Oliete.



Ermita de San Pedro de los Griegos, próxima a la sima del mismo nombre.



Edificio del pantano de Cueva Foradada en el que se colocó una capilla hacia 1960.

Fuentes bibliográficas principales:

- ROYO LASARTE, JOSÉ, *Guía histórico-monumental de Oliete. Una visión actualizada del patrimonio cultural 25 años después de su aproximación histórica*, Zaragoza, Guías turísticas PRAMES, 2015.
- FALCÓN CERCÓS, FRANCISCO, *Historia de la villa de Oliete*, Zaragoza, Tip. "La Académica" de F. Martínez, 1930
- AINSA AMIGUES, FERNANDO, "Tiempos vividos y memorias pendientes de Oliete", en *Revista de Andorra*, n.º 11, CELAN, pp. 208-223.
- BENITO MARTÍN, FÉLIX, *Patrimonio histórico de Aragón. Inventario arquitectónico: Teruel, Zaragoza*, Departamento de Cultura y Educación de la Diputación General de Aragón, 1991.
- ARCHIVO DIOCESANO DE ZARAGOZA, *Visitas Pastorales*, 1785.
- SIPCA/SISTEMA DE INFORMACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL ARAGONÉS www.sipca.es
- PARQUE CULTURAL DEL RÍO MARTÍN: www.parqueriomartin.com
- FUNDACIÓN QUÍLEZ LLISTERRI: www.fqll.es

Ecos musicales IV

Statue-La Miel es Mucha Aprendiendo a ser diferentes

Jesús Legua Valero

Fotografías de Javier Alquézar Medina

Statue

Contar la evolución musical de la figura principal de un grupo no es tarea fácil y probablemente necesitaríamos mucho tiempo y mucho trabajo para lograr resumir, en unas pocas páginas, el cambio progresivo del líder de estas dos bandas, Javier Alquézar Medina, pero no es mi intención extenderme, ni adentrarme en este asunto. Lo mejor será centrarnos en cómo estas dos bandas andorranas, Statue y La Miel es Mucha, supieron evolucionar a través de sus canciones. Desde principios de la década de los 80 convivían tres grupos en Andorra, H de Huevo, Acolla y Fenómenos Extraños, todos ellos haciendo temas propios y practicando diferentes estilos dentro del pop-rock que todos conocemos. Entonces nadie suponía que cuatro chicos de 15 años le iban a dar la vuelta al panorama pop que prevalecía en la localidad. Los Statue, grupo que ya era conocido en las fiestas de instituto de la época, nos sorprendieron con su desparpajo y estética *heavy*.

En 1987 Javier Alquézar (guitarra y voz); Nacho Alegre (batería), que luego sería sustituido por Domingo Laguarda; Francis Bautista (teclados y percusión) y Samuel Baceiredo (bajo) dieron forma a Statue. Pantalones de cuero ajustados, *jeans* elásticos de pitillo (o mallas), chaqueta de cuero, botas deportivas... era la imagen que estos cuatro chavales lucían dentro del escenario. Rob Hartford, vocalista de Judas Priest, los hubiera apadrinado si se los hubiera encontrado tocando en algún local londinense.

Los institutos de la época se convirtieron en un pequeño, pero esencial, epicentro de la música y especialmente del *heavy*, muchos de los chavales de entonces llevaban esta indumentaria y los discos de Iron Maiden y Black Sabbath sonaban en las máquinas de discos de los recreativos del pueblo.

"Nací a principios de los setenta y crecí escuchando música, pues mi padre tocaba en la orquesta Innovación. Todo cambió el día que en los futbolines del 'tío Ricardo' escuché por primera vez un tema de Iron Maiden titulado *The Trouper*, para mí ese *riff* de guitarra y esa letra me voló la cabeza".

Con una formación donde la base era guitarra, bajo y batería fueron creando un repertorio con temas propios tratando de captar la atención del público con letras donde se mezclaba la ficción y la vida diaria. Con sus *hits* *Sangre y fuego*, *Viaje a la muerte* o *Cementerio* estuvieron presentes en Alacón, Alloza, la Paradis Palace de Alcañiz y varias fiestas de instituto.

"Asesinaste sin piedad, la guerra fue tu vocación, pero algo no saldrá tan bien y eso será tu perdición".

Nacho Alegre abandona la batería y aparece Domingo Laguarda, que no había tocado una batería en toda su vida: "Nacho no estaba

mucho por la labor en el grupo y me puse detrás de los tambores, hice un par de redobles y ellos me nombraron batería oficial de la banda. Compré una batería naranja de 1967 que perteneció a la orquesta Melody Rit de Andorra y que conservaba Manuel Féléz, un antiguo componente de la misma".

Estaba claro que lo que practicaban era *heavy*, por la estructura, porque no faltaba ese punteo interminable casi tirando a progresivo que se iba por las ramas cuando Javi se contorneaba en el escenario de forma hedonista consiguiendo que el público femenino no le apartara la mirada.

"Recuerdo una actuación con los H de Huevo en la plaza del Deán de Alcañiz, no teníamos nada que ver con ellos y su estilo *arty*, después de la actuación a ellos les llamaron 'maricones' y nosotros éramos los putos amos, así funcionaban las cosas en aquella época".

Se alistaron en los circuitos de la Diputación de Aragón. Grabar en aquel tiempo no estaba al alcance de todos y el directo en las pequeñas plazas de las diferentes localidades aragonesas -por cierto, muy bien remunerado- animaba al grupo a seguir.

"En el local que compartíamos con los H de Huevo (la granja del tío Martín) Samuel Baceiredo practicaba sus *riffs* de bajo acompañado de posturitas para el escenario, Domingo Laguarda nos dejó a todos sorprendidos con los progresos que había hecho con la batería. Con el tiempo nos dimos cuenta de que era una figura en todo lo que se involucraba (DJ, probador de vinos... ja, ja, ja, etc.)

"La actuación en las piscinas de Alloza, otra vez con los H de Huevo y otra banda en la que militaba Miguel Triay con su hermano, acabó con las sillas por los aires. Esta vez no fuimos ganadores, pero sí que marcamos territorio entre un público más *punk/ska* que *heavy*. Samuel con sus mallas no sabía dónde guardar las llaves de casa y se las metió en la entrepierna, lo que realizaba aquella zona de forma espectacular, contra esto los *punks* no podían hacer nada".

El joven grupo seguía creciendo y creándose un nombre dentro de la escena *heavy* de aquellos años. Francis, que de vez en cuando actuaba con ellos tocando los teclados, parecía una mezcla del cantante de la banda Europe, Joey Tempest, y el Miguel Bosé del momento. Las intenciones del grupo eran muy simples: capturar el sentimiento, el pulso del *heavy*, tal y como lo habían descubierto en los futbolines. Que yo supiera, nadie había tocado "metal" en nuestra localidad. Tomando unas cañas el otro día con Francis y Javi, les pregunté el motivo de la separación del grupo y la respuesta fue contundente: "Apareció la música electrónica y unas pastillas de colores muy psicodélicas".



Statue, en 1987 (aproximadamente). Samuel Baceiredo, Domingo Laguarda y Javier Alquézar Medina.

La Miel es Mucha

Statue plantó la semilla de un nuevo comienzo que partía de lo que escuchaban con 15 años en un tono precario y *amateur*, pero sus miembros fueron evolucionando escuchando con emoción desgarradora todo lo que pillaban en radio y discos almacenados en cuartos oscuros de algún amigo.

“Recuerdo ir a la habitación de Jesús Legua y descubrir discos de los Talking Heads, Jesus and Mary Chain, Stones Roses, etc. Solo quedaba una opción, escuchar estas canciones y ampliar sonidos, aunque fueran totalmente distintos a lo que habitualmente escuchaba y tocaba en la banda”.

Tras Statue, La Miel es Mucha tardó un año en llegar, aproximadamente a principios de los 90. Mientras, Javier y Domingo se juntaron con miembros de los H de Huevo (Jesús y Vicente) y tocaban de vez en cuando en la Supercilium de Andorra (hoy es un gimnasio), donde Domingo también ejercía de DJ. Un nuevo miembro se unió al grupo, Evaristo Lou como bajista. Este combo todavía actuaba como los H de Huevo, aunque solamente estaban Jesús y Vicente y, algunas veces, Luis González.

“El Pecos y el Pousa, dos bares de Andorra, eran habituales en nuestras actuaciones. Recuerdo que en el Pecos tocábamos encima de los sofás y el público se volvía loco cuando tocábamos *El enterrador* o *Poeta nocturno* del grupo Tako”.

Al final, Domingo Laguarda abandona el grupo y entra definitivamente Luis González, que también había tocado con los H de Huevo.

“Tengo un poco de lío con las diferentes formaciones, Luis y Domingo se iban alternando tras la batería. Queda un testimonio visual de todo esto y es la inauguración de la peña ElQueCogorza, donde tocamos 6 horas seguidas. En esta actuación ya no estaban Vicente ni Luis, solo Evaristo, Serafín, que en aquella época ya era un saxofonista cotizado, Domingo Laguarda, Jesús Legua de cantante y yo”.

Entre concierto y concierto, sin darse casi cuenta, comenzó a gestarse La Miel es Mucha, con una nueva figura muy importante en esta historia y en la evolución del grupo: Abelardo Ruiz, residente en Ariño, que dio al grupo el colchón musical que necesitaba en ese momento.

Javier Alquézar, Pepe Pastor y Abelardo, finalmente, fundaron La Miel es Mucha. Se encerraron en las estrechas habitaciones de lo que en aquella época era el sótano del mercado y hoy es la escuela de música, y decidieron qué canciones de los Pixies, The Cure, Nirvana, etc. iban a formar parte de su aprendizaje para crear sus propios temas.

“En aquellos años me gustaba mucho The Cure, también las guitarras de los Héroes del Silencio, nos llevó un tiempo reconocer que estábamos cambiando, pero considerábamos que era una pieza más del engranaje para crear nuestro propio estilo particular”.

La imagen, las letras de las canciones, más sencillas y emotivas... eran totalmente distintas a lo que había sido Statue. Las sesiones de ensayo rebosaban creatividad en estado bruto, esa creatividad que nace de la necesidad de manifestarse y sacar eso que Javi llevaba dentro desde hacía tiempo. Surgieron canciones tan

emotivas como *Los días de abril*, una canción pop 100 %, que podría haber llegado a ser un *hit* en toda regla.

Les llevó un tiempo ser reconocidos, las actuaciones no eran muy frecuentes, pero el grupo se hizo un nombre. Destacaban por su sonido compacto (la batería de Abelardo y el bajo de Evaristo iban clavados). Incluso versionaban temas de Nirvana como *Smell Like Teen Spirit*, que en aquel 1991 sonaba en todas las radios. Abelardo como batería no era nada fan de los errores y le gustaba la perfección (todavía le gusta), tuvo suerte de tocar con Evaristo Lou, que le clavaba los ritmos, y Javi que ponía todo el sentimiento del mundo en sus canciones.

“Nos llevaron a tocar a la peña Boira e invitamos a Jesús Legua como cantante, recuerdo la cara que puso cuando tocamos *One* de los U2, no se lo podía creer, no conseguía seguir el ritmo de lo acompasados que íbamos”.

La Miel es Mucha supuso un relevo, un poco de frescor en la escena musical andorrana, que durante años habían copado Acolla, H de huevo y Fenómenos Extraños. Andrés Torrado, que entonces regentaba el Club Supercilium, creó el primer festival de grupos andorranos en la plaza de toros, con un escenario que ya quisiera el mítico Miguel Ríos: “Durante una semana estuvieron Andrés y sus hermanos montando el escenario y el equipo de luces, era espectacular. Andorra llegó a tener más de cinco grupos en 1990, todos ellos con estilos muy diferentes, y este mini festival los juntó a todos ellos. Al final acabamos tocando todos juntos *La bamba* mezclada con el *Twist and Shout* de los Beatles, fue fabuloso”.

La historia de La Miel es Mucha no es larga, pero es bonita y para variar en esto de la historia del pop tuvo un final feliz. “El final de la banda fue un final feliz, pero también un poco tonto, ya que teníamos en perspectiva grabar una maqueta y además sonábamos de la leche”.

La historia del pop en Andorra no hubiera sido lo mismo sin estos tres figuras. Bueno, tal vez haya exagerado una pizca. No eran nuestros The Cure, pero es bonito pensar que en una localidad como Andorra existió un grupo como La Miel es Mucha y todavía sigo esperando una banda como esta en pleno siglo XXI.



Javier Alquézar en una actuación de La Miel es Mucha en la plaza de toros de Andorra.

Asociación Cultural Pablo Serrano

Junta directiva de la Asociación Pablo Serrano
Fotografías del archivo de la asociación



Una de las últimas actividades organizadas por la asociación ha sido la observación de estrellas en la semana cultural del pasado verano de la mano de Fernando Ruiz, autor de la fotografía.

La Asociación Cultural Pablo Serrano de Crivillén nació el 27 de junio de 1996. En su origen tuvo un papel importante el interés de la entonces concejala de Cultura, Ester Bielsa Aced, y el ayuntamiento, como un medio para activar la vida del pueblo. En ese primer momento la junta directiva se constituyó con las personas más jóvenes de Crivillén. Con los años, al haber menos personas en el pueblo y casi sin jóvenes, hemos cogido el testigo las personas de más edad. Tras un debate en asamblea en el que se barajaron varios nombres, finalmente se eligió por votación el nombre de nuestro vecino más ilustre, el escultor Pablo Serrano.



El salón multiusos del Museo Pablo Serrano acoge muchas de las actividades de la asociación.

Objetivos

El principal objetivo fue y es dinamizar la vida del pueblo, tanto culturalmente como para fomentar la convivencia entre los habitantes del mismo.

Los socios

Actualmente somos unos 180 socios. El número se ha visto reducido con el tiempo, no hace falta decir el motivo (la acusada despoblación que ha sufrido Crivillén y el elevado envejecimiento). La mayoría de los socios somos los que vivimos en el pueblo y nuestros hijos. Estos somos, ¿cómo diríamos?, los hijos, los que estamos siempre. Aunque también colaboran otros que vienen al pueblo en verano, ya con la idea de estar y disfrutar de la Semana Cultural y de las fiestas patronales. Lo cierto es que tenemos un agosto muy movido cultural, deportiva y musicalmente hablando.

Actividades

A lo largo de estos 23 años, las actividades han sido muchas y muy variadas. La primera en organizarse fue la Semana Cultural, que ya no ha dejado de celebrarse nunca. Se celebra en el mes de agosto y se programan actividades muy diversas: conferencias de temas de interés en el momento, talleres para niños y mayores, teatro, música en directo –principalmente con artistas aragoneses–, cena de socios, rutas senderistas, cine, discomóvil, etc.

La asociación también ha trabajado en la recuperación de tradiciones, por ejemplo, el matacerdo que se hacía ya solo en muy pocas casas. Desde hace unos años lo organiza la asociación a primeros de noviembre, para la fiesta de San Martín, uno de los patronos de Crivillén. Se hacen morcillas, pellas, chorizos y longanizas para la cena de ese día. También elaboramos conservas con los lomos, costillas y longanizas, que sirven para la cena de Reyes y la cena de socios de la Semana Cultural.

Para San Antón, en enero, encendemos la hoguera en la plaza y aprovechamos para asar productos de la matacía y cenar junto al fuego.

Otra tradición que se ha retomado es la subida a la ermita de Santa Bárbara con los estandartes el Domingo de la Trinidad. Se celebra la misa y se bendicen los términos. Desde hace unos años después hacemos una paella en el polideportivo para todo el pueblo. Todos los años organizamos plantadas de árboles y andadas con los niños. Lo cierto es que, si alguien organiza cualquier actividad, allí estamos para acompañarlos y ayudar.

Estas son actividades que programamos anualmente y que vamos repitiendo todos los años. Nos solemos reunir para elaborar el programa en la primavera y, si surge algún evento o actividad especial, lo valoramos y si se puede, según el presupuesto, intentamos llevarla a cabo o colaborar con quien la proponga.

Hace un tiempo recuperamos el rollo de piedra que levantó Pablo Serrano, en uno de sus viajes a Crivillén, en la zona de la iglesia de Los Mases, poniéndolo en un alto con una placa conmemorativa. Este se utilizaba para rolar las eras y estaba medio enterrado. Los mayores de Crivillén contaban la historia y lo buscamos, todavía estaba en el lugar, lo desenterramos y lo pusimos en la plaza de Los Mases a modo de homenaje.

Funcionamiento y valoración

Somos tres personas en la junta directiva y hace mucho tiempo que estamos las mismas. Tenemos colaboradores para preparar todo lo concerniente a los actos en el momento de la ejecución, pero para programar ya es más difícil, la gente no se anima a involucrarse más e invertir su tiempo en la junta.

Aunque nos gustaría más participación en los órganos de la asociación, nuestra primera preocupación es la económica. Nos financiamos con la cuota de los socios, 15 euros al año. Las cenas que organizamos se pagan a escote y nos sirven para recoger algún dinero. A través del ayuntamiento se gestiona una ayuda de la DPT dentro del Circuito Cultural Provincial, que contribuye a completar nuestras programaciones.

Nos gustaría trabajar más con las redes sociales e internet. Tenemos en proyecto tener nuestro propio Facebook para llegar a todos los socios y estar en contacto con ellos, así como para recoger ideas nuevas, sugerencias, etc. Es una forma de estar al día y no tiene coste.

Si valoramos los comentarios y alguna felicitación que nos llega, podemos estar contentos pues los objetivos que se marcó la asociación en un primer momento se están cumpliendo. Por otro lado también está la satisfacción de hacer visible nuestro pueblo con nuestras actuaciones. Con las personas que estamos y el dinero recaudado, creemos que hacemos la multiplicación de los panes y los peces.



Todos los años realizan una plantada en los montes próximos al pueblo.

Fecha de fundación: 1996
Número de socios: unos 180
Sistema de financiación: cuotas de los socios
Junta directiva: presidenta, Marisa Tabar Orta; tesorera, María José Lecina Ortín; y vocal, Antonio Camacho Quílez.
Dirección: Mayor alta, n.º 2, 44557 Crivillén
Email: bibliocrivi@gmail.com

Los barberos

Pilar Sarto Fraj y Pilar Villarroya Bullido
Fotografías del archivo de la familia Loscos y del CELAN



Barbería de Pablo Loscos Burillo, en Alloza.

Ser barbero, otro oficio que hace ya tiempo dejó de existir como tal, las máquinas eléctricas los fueron poco a poco relegando al olvido y pasaron a llamarse peluqueros.

En **Alacón**: Doroteo Alquézar Lázaro, en la Costerilla, junto al Planillo; Francisco Andreu Burillo, que ejerció hasta su jubilación en 1969 y su hijo, Francisco Andreu Burillo, que continuó hasta su muerte, en 1999.

En **Andorra**: en la calle Mayor 2, la de Francisco Félez Blasco, frente a la iglesia; y la de Gayán. En la calle de la Fuente, la del tío Rito, el tío Agustín el Vivo y la de Bielsa. En la calle Aragón, la de Arcadio (padre e hijo), esquina con la plaza de la Iglesia, y la de los Dracos, frente al museo. En la actual Ramón y Cajal, la de Mauricio. En la calle Baja, la de Fabio el Mudo y en la Carretera, Los Mansicos, de Jesús Gracia.

En **Ariño**: los hermanos Juanito, José y Manuel Blesa, en la actual calle que lleva el nombre del tercer hermano. José Izquierdo y Luis Blesa, en las Cuatro Esquinas, al lado del salón parroquial. Ulpiano Gracia, que era barbero, cartero y lucero.

En **Crivillén**: Joaquín Moreno Belmonte, con la barbería en el bar del Bulle. Don José el practicante. Teodoro, en la calle de la Iglesia, y su aprendiz Pedro Lecina. El tío Valentín en la plaza del Horno y Alfredo, que le compró el sillón y puso la barbería, en el cantón.

En **Ejulse**: Pablo Michela.

En **Estercuel**: el Chato el Barbero, en las Cuatro Esquinas, justo debajo del bar, de propiedad de la familia. La proximidad de ambos negocios fue un factor estratégico, convirtiéndose en un punto clave de encuentro eminentemente masculino que permitía coger la vez para afeitarse y esperar tranquilamente jugando al guiñote o tomando alguna copa en el bar, donde era avisado al llegar su turno. La barbería estaba totalmente empapelada con imágenes de jugadores de fútbol y las ventanas eran un escaparate privilegiado para observar el ir y venir de las gentes del pueblo.

En **Gargallo**: en torno a 1950, Isidro García, que tenía la barbería en su propia casa, en la plaza de la Fuente, 10; y Ponciano Irazo, en la calle Baja, 8.

En **Oliete**, en 1916, con la denominación de barberos había 2 oficiales: Miguel Albero Oliete, que ejercía en un local de la plaza de la Iglesia, y Juan Bautista Espín García, que lo hacía en la calle Mayor. En el año 1932 había tres barberos: Miguel Albero Oliete, Tomás Nebra Rodrigo y José Abad Gimeno (hasta su jubilación en la década de los 50). En la década de los 40 se unen Miguel Blasco Magallón y Julio Pastor Alfonso. En la matrícula industrial de 1946, los barberos pasan a denominarse peluqueros, apareciendo en la misma matrícula una peluquera de señoras. En el año 1947 se incorporó Miguel Laudo Villuendas, que continuaría hasta finales de la década de los 50. En 1958 se incorporó Alfredo Andreu Burillo; pronto se quedó solo, ejerciendo el oficio hasta su jubilación en 1998. El material se lo compraba a Camilo Carballo, propietario de la Cuchillería San Gil, uno de los mejores vaciadores de la península.

En **Alloza**, en el año 34 había tres: la de Modesto Baeta, la de Felipe Félez Baeta y la de Pablo Loscos Burillo, nacido en 1929, con quien hablamos largo y tendido. Es la tercera generación de barberos y la cuarta, si tenemos en cuenta que su hijo continúa el oficio en Andorra. Como las informaciones son similares, nos basamos en lo que él nos va contando:

El padre de Pablo Loscos había vuelto de Barcelona con otras ideas, tanto en utensilios como en formas de cortar el pelo, con la peculiaridad de que también peinaba a las mujeres, a lo *garçon*. Instalaron un depósito de rocalla en el que depositaban tres viajes de agua y por una canaleta bajaba al lavabo y de allí al corral, ¡tenían agua corriente! Su maestro fue su padre; con 9 años empezó a ayudarlo "a remojar las barbas y a prepararlos para que mi padre entrara con la navaja". Con 11 años afeitó a Manuel, un

cliente habitual, lo hizo bien y, como se había arriesgado, no le cobraron el afeitado.

El abuelo tenía la barbería en la calle Hospital, su padre en Afueras de San Roque y él en tres locales: en la calle Mayor en el 3 y en el 6 y en la plaza España 9, hasta que se jubiló. En este último lugar, tal como se ve en una de las fotos, tenía dos sillones americanos, modernos, tres lunas (espejos), el lavabo, dos sillones para sentarse y estanterías entre las lunas con todo el material.

Se afeitaba y se cortaba el pelo en la barbería. Los de los mases de Crivillén acudían a la peluquería de su padre y a la suya. Solo se iba a las casas si había alguien enfermo (se utilizaba otra navaja y alcohol para desinfectar).

Se ponía una señal, como cartel anunciador...: su abuelo tenía la bacinilla, su padre unos yelmos en pequeño, él ya utilizó el dispositivo rojo, blanco y azul que giraba.

Pablo, además de barbero, desempeñó muchos oficios: agricultor, minero (cuatro años en la mina Oportuna, en realces), operador de cine, banquero (corresponsal del Banco Central), persianero y cortinero (en Andorra, Estercuel y Monroyo), repoblador de pinos y un poco psicólogo.

Utensilios del oficio

Máquina de cortar el pelo. De los cuatro ceros, del cero y del uno. Tenían unos peines como suplementos y con una palanca se podía regular el corte.

Forma de cortar: se pasaba la del uno, luego el peine y la tijera, luego la del cero y se terminaba con los cuatro ceros. Con la navaja se afeitaba la patilla y el contorno del pelo por detrás de las orejas. Y también a tijera. Se estilaba cortar el pelo a la *parisien*.

Peine. Se utilizaba uno para "espuntar" y otro para "rebajar". Algunos tenían la mitad fina, para igualar el cuello, para no hacer escaleras; y la otra mitad más ancha, para igualar la parte de arriba. Eran blancos y negros, de un material flexible, como de hueso, tan finos y tan bien hechos que no se tronzaban.

Tijeras. Se las traían unos amigos de Francia y de Alemania, porque eran las mejores. Había unas dentadas, para descargar el pelo.

Navajas. Eran de acero, alemanas, de Soringen, de Guillermo y Germán Ope, "los Muñecos". La mayoría se cortaban el pelo con máquina y luego se despuntaba y afinaba con la tijera y con la navaja para el cuello y las pelusillas.

El uso más propio de la navaja, y lo que da nombre al oficio, es el de afeitar la barba. Los peones, que sudaban mucho y luego se lavaban en la fuente, eran los mejores para afeitar porque tenían la barba "blandica". Los yesaires eran los peores porque el jabón no corre, a medida que les vas dando, se va. Muchos acudían directamente del trabajo a afeitarse, sin lavar.

Cuando se ponían muy recias (por mucho tiempo en uso), se llevaban a vaciar a Zaragoza, a la calle Pignatelli, esquina Ossau. El vaciador era gallego, Canuto, y lo conoció en el ejército.

Suavizador. Mango con varas de metal y un cuero alrededor; al darle vueltas se pone tirante y allí se da unas pasadas con la navaja para afilarla.

Brocha para dar el jabón. De pelo de caballo, tenía una parte fija y otra que se enroscaba.

Jabón. Se compraba por kilos a los viajeros y se pasaba a un recipiente; con una cuchara pequeña se ponía en la brocha.

Taza. Pieza de metal en la que se echaba el agua caliente necesaria para el afeitado.

Bacinilla o yelmo de Mambrino. Pieza de metal, redondeada, con un escote, que se ponía en el cuello para dar jabón y que lo que caía se recogiera en ese recipiente. La utilizaba su abuelo, como la de don Quijote de La Mancha.

Babero. Cuadro de tela de algodón blanco, que se pone alrededor del cuello para afeitar, y a veces se ponía un papel fino en el cuello, para que no entrara pelo. Para cortar se utilizaba otra tela más recia, una especie de bata en la que se metían las manos por delante.

Pelero. Utensilio de metal, con un papel, donde se iba dejando el jabón del afeitado y limpiando la navaja.

Cepillo. De madera, con un mango alargado y al final con pelo, servía para retirar los pelos cortados. También tenían otro para la ropa.

Pulverizador. Al terminar el afeitado, se pulverizaba el agua y a algunos se les pasaba una piedra.

Lápiz cortasangre. Para cicatrizar las pequeñas heridas.

Polvera. Contenía polvos de talco, que se ponían en el cuello antes de cortar.

Masaje. La mejor loción para el masaje era Floid.

El sillón de afeitar. Tenía uno de madera, que su padre trajo de Barcelona en 1933, que giraba para "buscar la luz". Se colgaban dos candiles de aceite en los espejos, que aumentaban la luminosidad y permitían cortar y afeitar.

Formas y cuantía de pago en la barbería. Organización del trabajo

El abuelo tenía abonados y en una caña de madera se hacía una muesca para cada afeitado. Cuando pasaban cuentas, en algunos lugares para San Miguel, lo hacían por trueque, a cuenta de trigo, aceite o huevos.

Posteriormente, al contado. El corte de pelo y el afeitado, después de la guerra, valía 4 o 6 pesetas. Las tarifas de peluquerías de caballero, según consta en el documento del Sindicato Provincial de Actividades Diversas de Teruel (abril de 1965), que se conservan en la peluquería de Alacón, indican que el corte de pelo largo de caballero era de 15 pesetas y el corte de pelo al rape, 10 pesetas, cantidad que Andreu rebajaba a 12 y 8 respectivamente. El afeitado era 4 pesetas, si era con arreglo de cuello 10 y con arreglo de bigote 6. El corte de pelo largo de niño eran 10 pesetas y si era a tijera 14 y el corte de pelo a la *parisien* 12.

En los años 50 la gente se afeitaba dos veces a la semana, pero lo habitual entre los mayores era una vez a la semana. Se afeitaba, sobre todo, los viernes por la noche y los sábados, después del trabajo, hasta las doce o la una de la madrugada. Podían juntarse en la barbería una veintena de vecinos. Tenían un chapero y, en orden de llegada, se iba dando la vez dándole vuelta a las chapas, blancas y rojas, de la 1 a la 30, con lo que se podían organizar y saber cuántos les precedían.

El tiempo que solía tardar en cortar a máquina era entre 15 y 20 minutos. Para afeitar "si me los daban remojaos, 2 o 3" (sus hijos realizaban esa tarea).

Curiosidades. Anécdotas

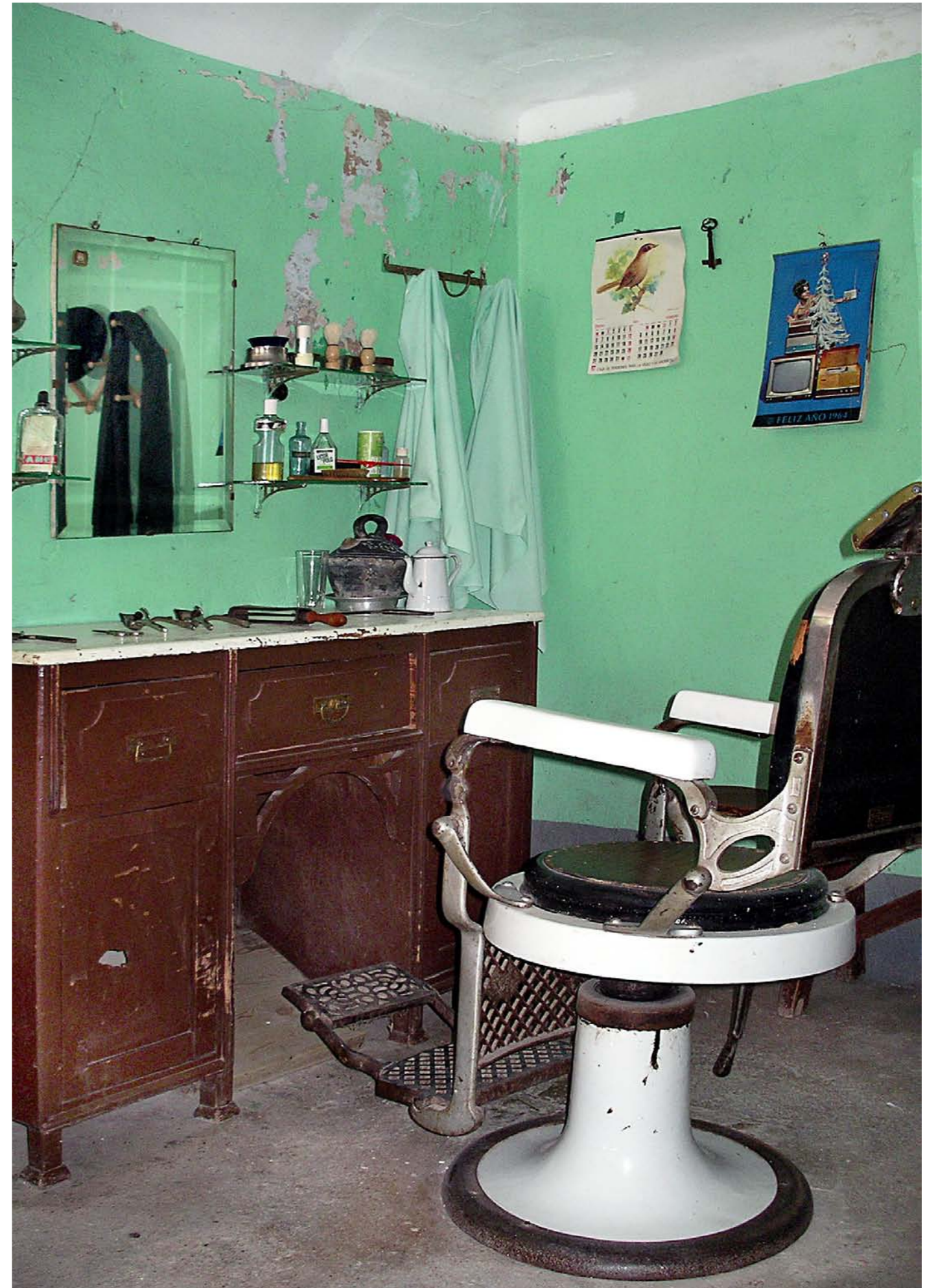
- En la barbería se charraba, se opinaba sobre lo acaecido en la semana.
- En Alloza, con las colectividades, los tres barberos estaban juntos, en la plaza. Quien quería afeitarse iba al sindicato, sacaba un vale y se hacía el servicio.
- En la mili, en Zaragoza, primero en San Gregorio, luego en Capitania y al final en Hernán Cortés, Pablo estuvo de barbero: "Yo he arreglado a todo el Estado Mayor". Había gente que aprendía el oficio para tener "una mejor mili".
- Con frecuencia, los restos de la barbería eran reclamados por los agricultores para combatir las alimañas que destrozaban sus cosechas. El olor del pelo humano causaba una invisible barrera capaz de ahuyentar al más voraz tajugo.
- En Andorra contamos con una barbería en la colección Ángel García Cañada. Los objetos son de la barbería de Francisco Féliz Blasco y el sillón grande, del padre de Bautista Antorán, que se lo regaló a Ángel.



Pablo Loscos Burillo, barbero de Alloza, nuestro informante.



Máquinas de cortar el pelo de la barbería de Alacón.



Barbería de Francisco Andreu Burillo, en Alacón.

Agricultura local en una economía global

Agricultores jóvenes de la comarca optan por el cultivo del pistacho

Manuel Galve Dolz y Vicente Ibáñez Enciso
Fotografías de Vicente Ibáñez y Jaime Valero



Jaime Valero en su joven plantación de pistacheros.

El tradicional cultivo del cereal ha dejado de ser, en estas tierras de secano, el integrante principal de la economía doméstica en el modelo de agricultura familiar, aun cuando su peso todavía sea importante. Las tendencias del mercado junto con las actuales políticas agrarias europeas no han favorecido el progreso de esta actividad. Según datos del Instituto Nacional de Estadística el número de explotaciones dedicadas al cereal en España se redujo en un 44 % entre los años 2009 y 2013. En el caso de la comarca de Andorra-Sierra de Arcos el número total de explotaciones agrarias se redujo en un 42 % entre los años 1999 y 2009. No obstante, la incorporación de jóvenes al sector agrícola en Aragón persiste, en el año 2018 fueron 310 los que accedieron a las subvenciones convocadas por el Departamento de Desarrollo Rural y Sostenibilidad del Gobierno de Aragón para la financiación de sus instalaciones.

En este contexto no es extraño que los jóvenes busquen cultivos con mayor rentabilidad para asegurar la viabilidad de sus explotaciones, encontrando en los pistacheros, junto a otros frutales de frutos secos, un cultivo que se adapta bien al terreno y un producto con gran demanda en el mercado.

El cultivo del pistacho en el mundo está situado principalmente en Oriente Medio, con predominio en Irán; en países mediterráneos, como Italia, Grecia o Túnez; y en California. La producción crecerá en los próximos años, debido a las nuevas plantaciones en California e Irán, al mismo tiempo que la demanda continúa aumentando.

En España el pistacho se introdujo en el 63 d. C., extendiéndose su cultivo por Andalucía durante la dominación árabe, pero el desconocimiento de la diferencia funcional de los árboles macho y hembra provocó que el cultivo se abandonase hasta la década de los 80 del siglo pasado, cuando se reintroduce primero en Cataluña, para extenderse a partir de 1986 por Castilla-La Mancha y desde 2005 por otras regiones. El aumento ha sido exponencial: en 2017 había plantadas 20 415 hectáreas, en 2018 ya sumaban 29 235; pero, además, el gran salto se ha dado en Aragón con un incremento del 177,9 %, al pasar en un año de 168 hectáreas a 467, de las cuales 267 están en secano y 200 en regadío, repartidas en más de cien explotaciones. El Bajo Aragón, Calatayud, Cariñena o Ejea son algunas de las zonas donde ha arraigado con fuerza, aunque su cultivo se ha repartido casi por toda la geografía aragonesa. Setenta y cuatro productores se han agrupado en la Asociación de Pistacheros de Aragón, Apistar. El sector estima una rentabilidad neta media de 3000 euros por hectárea de secano y de entre 8000 y 12 000 euros en regadío. El precio al agricultor del pistacho abierto se paga entre 5 y 7 euros el convencional, y entre 8 y 12 euros el ecológico. Unos datos muy atractivos en principio, pero limitados por una importante inversión inicial y el retraso de unos ocho años, seis en regadío, hasta el inicio de producciones interesantes. A su favor, las escasas operaciones de mantenimiento. En la comarca Andorra-Sierra de Arcos el pionero en este cultivo fue Pedro Lucas, de Estercuel, quien en 2007 se animó a plantar 70 árboles tras ver un documental sobre el cultivo del pistacho en Turquía. Plantaciones más recientes se han hecho en Alloza y en Andorra. En total, los productores de la comarca cultivan cerca de 30 hectáreas, unas doce entre Alcorisa y Valmuel.

Jaime Valero Galve es un joven agricultor de Andorra que ha apostado fuerte por los pistachos. Graduado en Ingeniería Agroalimentaria y del Medio Rural y máster en Ingeniería Agronó-

mica, realizó en 2016 el trabajo de fin de grado "Puesta en riego por goteo de una plantación de pistacheros en una parcela de 7,39 ha en Valmuel (Teruel)", aplicándolo inmediatamente a esta finca.

Nos explica que el proyecto está motivado por la necesidad de aportar mayor diversidad de cultivos a la explotación a la cual pertenece esta finca familiar para conseguir un mayor rendimiento económico a través de la producción, elaboración y venta del pistacho ecológico, disponer de un cultivo distinto al cerealista y de alfalfa, así como mejorar el manejo de la explotación.

El pistachero se adapta muy bien a climas secos, pero también es cierto que tiene una respuesta muy positiva cuando el cultivo es regado con un sistema localizado de alta frecuencia, que aumenta considerablemente su producción y el porcentaje de frutos abiertos, a la vez que disminuye la vejería (alternancia de años con mucho fruto y otros con poco).

Es una especie que contiene bastantes variedades, tanto femeninas (que proporcionan el fruto) como masculinas (que solo proporcionan el polen, no dan fruto) y que, en función de sus características, lleva a que se seleccione una u otra. La elección de la variedad es uno de los aspectos más importantes, ya que la decisión será distinta en función de la zona, características del suelo, secano o regadío, etc. Además de la correcta elección de la variedad, el pistachero es una especie que se suele injertar en un portainjertos (pie de árbol), por lo que también es conveniente tomar una decisión adecuada en su elección. Debido a la dificultad para propagar los patrones (el pie del árbol) con rapidez, los viveros no disponen de suficientes plantas y algunos acumulan listas de espera de entre uno y dos años, y ello a pesar del elevado precio de la planta, que puede oscilar entre 14 y 20 euros.

Para mitigar este problema los investigadores de la Estación Experimental de Aula Dei-CSIC Zaragoza han desarrollado un método de producción rápida de plántulas de variedades comerciales mediante el cultivo *in vitro*, es decir, "clonando" las plantas más vigorosas a partir de semillas autóctonas o, entre otras, del híbrido UCB1 procedente de California, actualmente el más demandado, que aseguran el control sanitario del proceso y que la planta llegue al campo en condiciones óptimas.

Jaime ha presentado a su vez, al Ayuntamiento de Andorra, un proyecto para instalar una planta de procesado de pistachos en el polígono de La Estación, que permitiría a los productores de la zona una instalación donde acondicionar el producto para su comercialización. Nuevo cultivo que, además de ofrecer un mayor atractivo económico, supondrá un nuevo elemento paisajístico, limitado en la actualidad al arbolado de olivo y almendro.



Fruto del pistachero.

Esbozos del día a día en el campo de refugiados de Vial (Quíos, Grecia)

Experiencia desde el voluntariado

Lucía Alquézar Villarroya
Fotografías de Lucía Alquézar



Recogiendo los restos de una lancha tras un *landing* en una playa del sur.

Durante los meses de abril y mayo de 2019 colaboré con la ONG Salvamento Marítimo Humanitario (SMH) realizando tareas de asistencia médica en el campo de refugiados de Vial, en la isla griega de Quíos. Desde el inicio de la llamada “crisis de refugiados” y con la llegada de cerca de 850 000 personas a las costas griegas durante el año 2015, la ONG inició labores de rescate con una lancha de las barcas que iban llegando por mar a las costas griegas. A raíz del acuerdo entre la Unión Europea y Turquía en marzo de 2016, la llegada de refugiados y migrantes se redujo drásticamente, por lo que la ONG decidió establecer una clínica en el campo de refugiados de Vial, en coordinación con el Gobierno griego, para brindar asistencia médica en el campo de refugiados. Fundamentalmente, los voluntarios/-as, siempre liderados por coordinadores griegos de la ONG, realizan la primera asistencia médica de los migrantes y refugiados en los *landings* (las “arribadas”, ya sea en una playa o el puerto de Quíos, cuando

son recogidos por los guardacostas) y desarrollan tareas de atención primaria por las tardes y atención urgente por las noches y durante los fines de semana.

La isla de Quíos se encuentra en el mar Egeo, a unos 11 km de la costa de Turquía, entre las islas de Lesbos, Samos e Icaria. Tiene una población cercana a 52 000 habitantes y una extensión de 842 km². La isla de Quíos ha sido uno de los “puntos calientes” o “hotspots migratorios” desde el inicio de la crisis de los refugiados. El campo de refugiados de Vial es uno de los asentamientos que el Gobierno griego ha habilitado como centro de primer registro y alojamiento temporal para los migrantes y refugiados llegados desde Turquía. Aquí deben permanecer mientras sus solicitudes de asilo o situaciones de vulnerabilidad son estudiadas, en la mayoría de las ocasiones hablamos de meses e incluso el año.

El campo de Vial se encuentra en unas antiguas instalaciones militares. Consta de una gran nave central donde las diferentes organizaciones, fuerzas de seguridad y personal griego sanitario o del Ministerio de Migraciones ubican sus oficinas y lugares de trabajo. El exterior, que habitualmente dividen en áreas, están ocupadas por contenedores de uno o dos pisos, carpas y tiendas de campaña de diferentes tamaños. En los contenedores suelen alojar a varias familias de la misma nacionalidad o, al menos, que hablen el mismo idioma y/o del mismo sexo cuando se trata de personas que llegan solas. Las carpas suelen estar ocupadas por varones jóvenes, pudiendo sobrepasar las 150 personas en cada una de ellas. Las diferentes tiendas de campaña acampan por donde pueden, entre los árboles de los alrededores. Todo el recinto está cercado por una valla con alambre de espino. Aunque las instalaciones están abiertas y los refugiados y migrantes pueden salir del campo cuando quieran, el campo está a unos 10 km de la capital, donde se encuentra el pequeño hospital y todos los servicios básicos. El transporte hasta allí es caro y escaso, la opción de ir caminando supone unas dos horas de trayecto.

Este campo se diseñó para alojar a unas 1100 personas. En la actualidad, según datos de ACNUR a fecha de 10 de noviembre, el campo aloja a más de 6000. Las personas que llegan a Quíos proceden de muy diversos lugares, principalmente de Afganistán, Siria y República Democrática del Congo (RCD), pero también hay una gran representación de personas procedentes de otros países de Oriente Medio (Palestina, Irak, Yemen...) y otros países africanos (Somalia, Eritrea, Camerún...). Aproximadamente la mitad de los refugiados en el campo son varones jóvenes y el resto mujeres y niños/-as. Además, hay un porcentaje importante, entre un 15-20 %, de menores no acompañados.

Una vez que llegan los refugiados y migrantes a las costas griegas y se les hace un primer reconocimiento médico, son trasladados en furgonetas policiales a las instalaciones del campo. Allí realizan el primer registro y se les entrega un número de identificación. Para poder tramitar la solicitud de asilo deben pasar primero una entrevista médica que realiza un profesional sanitario griego de KEELPNO (Departamento de Prevención y Salud Pública del Ministerio de Salud griego). La falta de personal y el desbordamiento del campo es tal que para efectuar esta primera entrevista médica tienen que esperar meses. A las personas que a su llegada se designan como vulnerables (familias con ancianos y niños, enfermos graves o quienes se considere que no pueden permanecer en el campo por algún motivo), la Agencia de Refugiados de la ONU, ACNUR, los reubica en pisos u otros alojamientos en la capital. No obstante, este traslado también puede tardar un tiempo indefinido en producirse o ser simplemente inviable cuando la situación supera las posibilidades reales.

Este complicado y tedioso proceso administrativo parece interminable. Y es realmente complicado de entender. Mientras son aprobadas o no las solicitudes de asilo, solo les queda esperar. Se les entrega una cartilla en la que puede aparecer o no un sello. El sello rojo significa que se está estudiando el caso, pero que no puede abandonar la isla. Si no aparece ningún sello, la situación es la misma, pero pueden moverse por Grecia -habitualmente, se les facilita el traslado al continente- y continuarán su proceso en otro campo. El sello negro significa que ya se les ha reconocido el estatus de refugiado y están esperando su “carné de identidad”. El día a día en el campo de refugiados de Vial consiste en esperar. Y en hacer cola. A cada persona que está alojada en el campo se

le dan 90 € mensuales, a los niños unos 50 €. Con ese dinero se deben gestionar el transporte a la ciudad, la compra de comida y otras necesidades básicas como medicamentos (no siempre se les pueden proporcionar de forma gratuita). Las tres comidas diarias que se entregan en el campo son de muy mala calidad, poco ricas nutricionalmente y muy repetitivas. Tienen que esperar en colas, a veces horas, para recibirlas. La mayoría de refugiados reutilizan la comida que les dan para cocinar algo más apetitoso y adaptada a sus gustos. También deben hacer cola para usar las duchas o los baños. Mejor no hablamos de las condiciones de estos. El campo es una olla a presión a punto de explotar. Los conflictos entre clanes, la violencia y la inseguridad, fundamentalmente para las mujeres, aumentan conforme se satura el campo de personas y de desesperación. La necesidad de atención médica y psicológica es altísima. A pesar de que la asistencia médica es prácticamente de 24 horas, esta resulta escasa. Las condiciones de vida dentro del campo, el recuerdo de lo pasado, el estrés del presente y la incertidumbre del futuro hacen que todos los recursos y esfuerzos por nuestra parte resulten insuficientes.

La llamada “crisis de los refugiados” deja en evidencia una inadecuada gestión migratoria por parte de los organismos e instituciones europeas y pone el foco en un Gobierno griego -debilitado por una reciente crisis económica- incapaz de hacer frente a una realidad que retiene a más de 40 000 personas en las islas griegas en denigrantes e inhumanas condiciones.



En el puerto de Quíos, tras haber atendido a las personas traídas por los guardacostas griegos.



Voluntaria de la ONG SMH entrando en el campo de refugiados de Vial.

III Strictly Vintage Volkswagen Meeting

Unos escarabajos muy especiales se reúnen en el monasterio del Olivar para recorrer entre otras The Silent Route

M.^a Ángeles Tomás Obón
Fotografías de M.^a Ángeles Tomás



Los vehículos participantes son restaurados cuidadosamente y abrillantados con esmero antes de participar en una concentración como las auténticas joyas que son.

El primer fin de semana de junio el monasterio del Olivar (Estercuel) fue la sede del tercer encuentro Strictly Vintage Volkswagen. 25 vehículos clásicos de Volkswagen anteriores a 1959 se reunieron en el monasterio para celebrar un evento que en su tercera convocatoria reunió joyas tan difíciles de ver como un Hebmuller o un Split Standard 1951. Ambos vehículos, llegados desde Suiza, recorrieron más de 3000 kilómetros para estar en esta reunión única en España.

El encuentro fue organizado por Rubén Bastida y Pau Casas, dos grandes apasionados de los vehículos clásicos, más concretamente de los Volkswagen. Su objetivo, compartir esta pasión, experiencias y conocimientos en torno a estos clásicos entre los clásicos. Al evento asistieron un total de 25 vehículos, unas 40 personas. Las condiciones para participar eran estrictas. Fueron admitidos modelos Splits y Ovals hasta 1957. También había una representación de las furgonetas T1 y dos Karmann Ghia, previos a 1959. Destacaron dos Oval Cabrio descapotables de 1954 y 1955. Todos, vehículos de motor trasero refrigerado por aire, de unos 25-30 CV, cuidadosamente fabricados y restaurados siempre conservando la fidelidad al proyecto original.

A lo largo de toda la tarde del viernes fueron llegando, desde sus distintos orígenes, los vehículos, que iban aparcando ordenadamente en la explanada del monasterio, configurando una colorida exposición. La jornada, no exenta de anécdotas, se inició con una cena de bienvenida en el salón del Peregrino del monasterio en torno a dos vehículos muy especiales, el VW Hebmuller de 1950, propiedad de Joe Esteve, llegado de Suiza, y del que se especula que solo quedan unas 100 unidades de las poco más de 600 construidas, y un VW Split Standard de 1950, propiedad de Jean-Luc Monnier, también de Suiza, que fueron colocados en el centro del comedor, perfectamente abrillantados, luciendo como dos auténticos diamantes, suscitando la admiración de todos los asistentes, que no dejaban de contemplarlos entre plato y plato.

Al finalizar la cena, se abrió una ronda de presentaciones en las que los participantes contaron cómo se habían convertido en propietarios de estas joyas automovilísticas y las peripecias para llegar hasta Estercuel. Algunos habían llegado con su vehículo clásico transportado en un camión, incluso en un barco, demasiados kilómetros para unos objetos tan delicados, pero otros se habían decidido a venir conduciéndolos, arriesgándose a quedarse a medio camino –aunque ahí está el encanto de este tipo de encuentros– como le ocurrió al que iba a ser la estrella del evento, un Rometsch Beeskow de 1954, al que los problemas mecánicos le frustraron el viaje a los pocos kilómetros de salir de Madrid, lo que no impidió que su propietario, Gilles Dallest, sí que llegara finalmente a Estercuel, no quería perderse esta ocasión tan especial. Todas las historias irradiaban una extraordinaria pasión por estos vehículos y muchas dosis de humor, imprescindibles para lanzarse a recorrer cientos de kilómetros a las velocidades y con los imprevistos propios de unos vehículos de más de 60 años de antigüedad.

Los asistentes procedían de lugares tan distantes como el País Vasco, Madrid, Barcelona, Palma de Mallorca, Alicante, Zaragoza, Murcia y Suiza. Precisamente esta fue una de las razones por la que los organizadores habían elegido el monasterio, prácticamente les quedaba a todos a la misma distancia, además de por las facilidades para aparcar todos los vehículos dentro de las

instalaciones del mismo y por las atractivas rutas del entorno. Los organizadores habían realizado un viaje de reconocimiento allá por el mes de enero para asegurarse de que el lugar era el adecuado para este encuentro. No querían dejar nada al azar.

Tras la cena, la técnico de Cultura y Turismo les dio la bienvenida y les explicó los principales atractivos de la comarca, animándoles a volver en próximos encuentros para seguir conociéndola. Bien entrada la noche, se realizó una experiencia de observación de estrellas y fotografía nocturna que corrió a cargo de Fernando Ruiz, uno de los frailes del monasterio. Pero la actividad principal del encuentro fue el rally del sábado 1 de junio. Los 25 vehículos salieron del monasterio a primera hora de la mañana para recorrer The Silent Route (A-1702), una ruta muy adecuada para disfrutarla con este tipo de vehículos, casi sin tráfico, con grandes paisajes y muchas curvas. Tras una parada en el Hostal de la Trucha, se dirigieron a Cantavieja y de allí por Mirambel, Forcall, Castellote y Alcorisa volvieron a descansar a Estercuel. Tras la cena del sábado fue el director de Motorland quien les saludó y expuso la relación histórica de esta zona, principalmente de Alcañiz, con el automovilismo de competición. El domingo, tras la visita guiada al monasterio, salieron en dirección a Alcañiz y allí se dio por finalizada la concentración.



A medida que iban llegando los participantes iban aparcando sus vehículos ordenadamente en la plaza del monasterio a modo de exposición.

Las empresas de la comarca Andorra-Sierra de Arcos triunfaron en la I edición de la entrega de los premios Turismo Sostenible Teruel Siente

M.^a Ángeles Tomás Obón
Fotografías de Beandlife Comunicación

Tres de los siete premios concedidos recayeron sobre empresas o Asociaciones que tienen su actividad en municipios de la comarca Andorra-Sierra de Arcos, convirtiendo nuestro territorio en un referente en materia de responsabilidad turística dentro de una provincia que apuesta por la sostenibilidad para hacer de la provincia un "lugar de vida, de oportunidades de trabajo, de crecimiento y de desarrollo equilibrado y en armonía" en palabras del entonces presidente en funciones de la Diputación Provincial, Ramón Millán.

Los premiados han sido **Apadrina un Olivo** de Oliete (categoría Asociaciones), **Balneario de Ariño** (categoría Gran Alojamiento) y **La Ojinegra** de Alloza (categoría Pequeño Alojamiento). La entrega de reconocimientos tuvo lugar el pasado 3 de junio en los jardines de San Pedro de Teruel. El evento fue la culminación de varios años de trabajo por parte de la Diputación Provincial de Teruel -que firmó en 2018 el compromiso con los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el marco del Pacto Mundial de las Naciones Unidas- y de un intenso trabajo por parte de todos los nominados al premio, que han asistido a una formación especializada en materia de sostenibilidad turística durante varios meses.

La Comarca Andorra-Sierra de Arcos, a través de su Departamento de Cultura y Turismo, y en un proyecto conjunto con la Comarca del Maestrazgo, también ha participado y culminado con éxito esta formación, siendo una de las 25 entidades de la provincia nominadas a los premios Teruel Siente. Desde un primer momento ha cooperado y se ha adherido a esta línea de trabajo abierta por la Diputación Provincial en pro de un turismo sostenible y responsable como garantía de futuro en una comarca en la que es urgente buscar vías alternativas al carbón y esta puede ser una de ellas, como demuestra que tres iniciativas de nuestro territorio sean premiadas por ser un referente en materia de responsabilidad turística en una provincia que quiere ser pionera en este ámbito, abriendo una línea de trabajo muy interesante por parte de estas empresas, que puede servir de referencia para emprendedores del sector turístico en particular y para otros sectores en general.

ENHORABUENA a todos los premiados.



Detalle entregado a los premiados.



Los premiados (de izda. a dcha.): Turismo Rural La Ojinegra, Museo de la Magia, Apadrina un Olivo, Balneario de Ariño, Abriendo Pueblos, Tierras y Cielos, Verde Teruel, Proyecto El Hueco (Soria).



Los jardines de San Pedro de Teruel, sede de la gala de entrega de premios Teruel Siente.

Entrevista a la presidenta de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos "Me gusta mi pueblo, mi comarca, mi territorio"

Pilar Sarto Fraj
Fotografías de JAP



Marta Sancho, presidenta de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos, durante la entrevista.

El 22 de julio de 2019, los consejeros que integran el Consejo Comarcal tras las elecciones municipales del 26 de mayo eligieron a la nueva presidenta de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos, cargo que recayó en Marta Sancho Blasco, concejala de Alloza por el PAR, de 36 años.

Esta entrevista tiene como objetivo conocer más de cerca la trayectoria y los planteamientos de quien va a desempeñar durante los próximos años la presidencia de esta institución.

Describenos qué te hizo entrar en política y cuál ha sido tu trayectoria hasta el momento.

En los pueblos pequeños somos pocos, si no te mueves no llegan las cosas y pensé que desde dentro del ayuntamiento se podían cambiar las cosas y dinamizar el pueblo. Fui en las listas por el PAR en las elecciones municipales de 22 de mayo de 2011 y posteriormente en las de 24 de mayo de 2015, siendo concejal de Cultura, Educación, Juventud, Fiestas y Salud... En los pueblos las concejalías no son tan cerradas; al trabajar no me hacía cargo de lo cotidiano, sino que atendía las cuestiones no tan inmediatas como las relacionadas con educación, salud y cultura.

¿Cómo ha sido tu elección como presidenta de la Comarca, en tu propio partido y en el Consejo Comarcal?

Ha sido fruto del acuerdo de gobierno entre socialistas y aragonesistas a nivel regional, provincial, comarcal y de ayuntamientos, ya que englobaba todos los ámbitos. Posteriormente, hubo una negociación en la que se llegó al acuerdo de que la presidencia fuera para el PAR y dos vicepresidencias para el PSOE y se llegó al consenso de que fuera yo la presidenta. Yo he abordado con ganas y mucha ilusión esta tarea. [En las vicepresidencias la acompañan Guillermo Cano y Joaquín Bielsa].

¿Nos podrías decir cuáles son tus objetivos fundamentales?

Que los pueblos pequeños adquieran mucho más protagonismo. Los votos son mayoritarios en Andorra, pero la comarca son 9 municipios. Una mayor presencia de la institución comarcal. Que la gente sienta que pertenece a esta comarca. Dar a conocer la institución y el funcionamiento de la misma. Hacer llegar la administración comarcal y dar protagonismo a los nueve municipios. Por ejemplo, una idea es poder hacer plenos en distintos pueblos de la comarca y dar a conocer los consejeros y la administración a todos los pueblos.

¿Cuál es tu postura sobre la comarcalización? Existiendo ayuntamientos, comarcas, antes mancomunidades, diputaciones, DGA. ¿No hay dobles, sobredimensión o saturación de servicios? ¿Y crees que sería mejor contar con comarcas más grandes?

No veo que se dupliquen servicios. Yo veo las comarcas como una institución al servicio de los ciudadanos. El fuerte de las comarcas, donde no hay duplicidades, es un programa infinito de Servicios Sociales, porque las competencias son exclusivas de la comarca. Turismo sí que comparte competencias con ayuntamientos y DGA, pero hay una buena coordinación entre administraciones... Al fin y al cabo, somos entes dadores de servicios para los ciudadanos.

Respecto al tamaño, yo creo que es adecuado, es una comarca pequeña, más accesible a los ciudadanos. Veo difícil el trabajo en comarcas como Cuenca Mineras o Jiloca, con tantísimos municipios, pero bueno, también depende del territorio.

Servicios Sociales y Cultura -que sería lo básico-, si se centraliza, no llega a los pueblos y, si se pasa a los ayuntamientos, se empobrece, porque tiene que ser algo creativo y global.

Por otra parte, el presupuesto es reducido, se hacen malabares y la gente que trabaja aquí, trabaja muy bien. Tenemos la suerte de que la comarca es pequeña y asequible.

¿La gente se siente de esta comarca? ¿Cómo definirías nuestra comarca Andorra-Sierra de Arcos?

Debemos trabajar más para que la gente se pueda sentir parte de la comarca. Conocerla más, mostrar el trabajo que se hace, los servicios que damos... no te puedes sentir parte de algo si no lo conoces. La comunidad se lo tiene que creer para ser parte de la comarca.

¿Y definirla? Para mí, la mejor. Me gusta mucho mi pueblo, mi comarca, mi territorio. Me encanta. Si no lo pensara así, no estaría bien que estuviera aquí.

Vamos a hablar de cultura. Desde el CELAN entendemos que, aparte de otras funciones, la institución que representas es una gran oportunidad para hacer y llevar la cultura al conjunto de los nueve municipios que la integran. El trabajo del CELAN ha ido paralelo a esa idea, en línea de colaboración permanente, de “crear comarca” y una de las muestras más claras es el Boletín de Cultura e Información (BCI), que desde el número 20 está subvencionado y acogido por la Comarca como propio. ¿Qué debe buscar la política cultural de la Comarca?

Coincidimos plenamente. Es fundamental acercar la comarca y la cultura comarcal a los pueblos, dar a conocer la cultura de cada pueblo al resto, porque de una punta a otra no nos enteramos de lo que se está preparando. Conocer lo que se hace para poder participar. Iniciativas como Música y Patrimonio, por ejemplo, buscan ese objetivo.

En otras comarcas se quedan admirados de la actividad cultural que se desarrolla en esta. ¿Qué proyectos o iniciativas te gustaría añadir?

Mantener lo que se está haciendo ya es importante. Se hace ya de todo o de casi todo. Por ejemplo, el compromiso entre las dos entidades, la Comarca y el CELAN, y la responsabilidad de ambas con la cultura para mantener a flote un proyecto ambicioso y vital para una sociedad consciente y viva sigue siendo algo a mantener. El BCI es importante; en Alloza por ejemplo, se pregona y la gente se acerca rápidamente a buscarlo a la biblioteca y vuela. La distribución gratuita a través de las asociaciones culturales de la comarca ha sido un acierto, se consigue una buena difusión.

Yo creo que habría que trabajar más la comunicación. Se podría mejorar con las redes sociales, para que la gente sepa lo que se prepara en otros pueblos más allá de las fiestas. De hecho, te enteras y te desplazas a otros pueblos a actividades que se organizan allí, además del trabajo de divulgación que se hace desde la propia comarca con los trabajadores de aquí. Yo soy de una generación puente entre periódico y Facebook y creo que el BCI hace un buen papel para dar a conocer lo que se hace y gusta leerlo y guardarlo.

Quizá se podría añadir algo de paisajes curiosos, de los distintos pueblos, a mí me gusta mucho la naturaleza, aunque en realidad con la revista digital *A tiro de piedra* ya se cubre esa faceta, pero no se conoce mucho, no sé si porque es más reciente, y la verdad es que está muy bien. La sección dedicada a la comarca está muy bien. Creo que debería divulgarse más y darse a conocer esta revista.

Está bien equilibrada la parte de historia, patrimonio, geografía, literatura, cultura tradicional y antropología, etnología, al fin y al cabo, todo lo humano también es cultura. Me gustaría que se implicara la gente joven en esta generación de cultura.

¿Cuáles son las potencialidades que crees tiene esta comarca y las deficiencias más significativas? ¿Qué solución tiene?, ¿Hacia dónde se mueve la comarca Andorra-Sierra de Arcos? ¿Qué proyectos a corto y medio plazo se plantean?

Aunque las comarcas no tienen competencias en industria, las deficiencias y necesidades principales son el empleo, la creación de puestos de trabajo. Hemos tenido industria del carbón y sector terciario; nos espera una temporada regular, hay que abrir miras. Yo creo que el potencial es el sector primario, agricultura y ganadería, turismo y la industria agroalimentaria. Tenemos buenos productos a los que no les hemos dado la importancia que tienen. Y este tipo de trabajo asienta gente en el territorio, ya que la despoblación es un problema latente. No es que se pueda contrarrestar, pero con un buen planteamiento podría mejorarse y que la gente se ancle al territorio... el sector primario no se ha explotado tanto. Si tuviéramos agua y planes de regadío, como en otras comarcas, también sería un potencial.

La reindustrialización es muy complicada. La línea de trabajo tiene que ir por búsqueda de alternativas del carbón. Forestalía, bienvenida sea, va a revolucionar la provincia de Teruel, 60 puestos de trabajo directos en la fábrica de pellets; los aerogeneradores, placas solares... gente que se pueda quedar a vivir aquí.

Se requieren buenos planes de formación para acceder a esos puestos de trabajo y que se queden aquí, y el Instituto Pablo Serrano ya está dando ese tipo de formación.

Para cerrar esta entrevista, recordamos el editorial del número 20 del BCI cuando pasó a ser una publicación de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos amparada por el propio Consejo Comarcal en su reunión de 27 de marzo de 2012.

“Una revista para hacer comarca: no se trata de saber solo sobre el propio pueblo de uno, sino de conocer los de los demás. Solo así podrá haber una verdadera compenetración social y cultural y una identidad comarcal. Una revista para hacer cultura: investigación y creación gráfica, plástica o literaria. Una revista para informar de la vida cultural comarcana. Una revista para conocer y revalorizar el patrimonio de la comarca: y no solo el histórico-artístico, sino también el natural y el humano. Una revista, también, para mostrar y demostrar de cara afuera, para que se pueda conocer, al otro lado y lejos de nuestros límites comarcanos, qué hacemos y qué podemos hacer. Una revista hecha aquí y por la gente de aquí. Una revista seria, útil para el conocimiento, con marchamo periodístico y bonita, donde las ideas, la buena escritura, el color y la ilustración sean protagonistas. Una revista que resulte toda una satisfacción para el lector. Una revista, pues, imprescindible. Hazla tuya”.

Marta comparte estos objetivos y desde el CELAN nos prestamos para seguir colaborando en su consecución.



Joaquín Carbonell, 50 años sobre los escenarios

Joaquín Macipe Costa
Fotografías del archivo personal de Joaquín Carbonell y
de Joaquín Macipe



Joaquín en Alloza, 1972.

Este año 2019 el polifacético cantautor allocino Joaquín Carbonell celebra su 50 aniversario sobre los escenarios y con motivo de esta celebración otro polifacético músico comarcano, el ariñense Joaquín Macipe, lo entrevista, de músico a músico, para el BCI.

He quedado con Joaquín en el Hostal Los Arcos de Ariño. Viene de Alloza, ha estado visitando a su madre, que ya cuenta con más de 100 años y, según me contará luego, sigue paseando a diario. Quince minutos antes de la cita me llega un mensaje: "Acabo de llegar, un poco adelantado". Siempre puntual este

Carbonell. Voy algo preocupado. Entrevistar a alguien que, a su vez, ha entrevistado a 7000 personas da bastante reparo. Intenta tranquilizarme: No pasa nada, solo hay que dejar que fluya y, sobre todo, escuchar al que tienes enfrente.

Y de paso me recuerda la entrevista que me hizo hace años, con motivo de la escultura que planté en su pueblo, y también las que hizo a mi hermano (yo pienso que no es posible que se acuerde de todo lo que ha escrito, pero parece ser que sí).

-En Aragón, si no te ha entrevistado Carbonell, no eres nadie -me dice con bastante guasa.

50 años sobre los escenarios son muchos años, no puede quedarte mucho por hacer.

No me queda nada y me queda todo... Quiero seguir haciendo las cosas que vengo haciendo, escribir novelas, biografías, rodar documentales, dar muchos conciertos... Me inventé Los Tres Norteamericanos para los lunes y los martes que estaba parado. Mira, ya tengo dos empresas, "Joaquín Carbonell" y "Los Tres Norteamericanos". Realmente no me queda tiempo para plantearme más cosas...

Vamos, que no has perdido la ilusión ni las ganas de cantar.

Es que me lo paso muy bien. Tenemos un oficio en el que te aplauden cada tres minutos, a veces, incluso antes de empezar a cantar también nos aplauden. En ocasiones hasta nos pagan, ¿qué más se puede pedir?

Claro, tú eres de los que han vivido de la música.

No, no... de la música no he vivido casi nunca. Viví de la música en la década de los setenta, en el ochenta todo eso se acabó, pero durante ocho años más o menos sí que vivíamos de esto (y eso que la mitad de las veces tocábamos gratis, para compañeros en huelga y cosas así). Piensa que en la época de "la euforia", un mes de agosto podía hacer 25 o 30 bolos. Además, de punta a punta de Aragón... Hoy en el Serrablo y mañana en Albarracín.

Y todo esto en plena transición, ¿cómo era tu relación con las "autoridades"?

En realidad, nunca se metieron con nosotros. Sabían que en ese momento éramos una especie de símbolo. Nunca nos detuvieron, ni nos llevaron al cuartelillo. Sabían que teníamos a mucha gente detrás y no les interesaba. En eso fueron listos (y mira que para otras cosas eran muy torpes).

En aquel momento hubo una explosión de "cantautores protesta" en toda España, pero quedáis pocos en activo y no parece que haya relevo a la vista.

En Aragón estoy yo solo, hasta Eduardo Paz se ha retirado. Y tampoco veo gente joven que empiece en esa línea...

A lo mejor es que ya no hace falta esa protesta social

Yo pienso que más que entonces. Entonces las cosas estaban muy claras: o estás con Franco o contra Franco, con la dictadura o contra ella. Blanco o negro.

Hoy en día la dictadura es muy sutil (*señala los móviles que ambos tenemos en la mesa*). La dictadura es esta, ahí la tienes. Las redes sociales, la globalización es la dictadura. Lo han logrado. Nos han vuelto tontos a todos con esto (*coge el móvil con el pulgar y el índice*) y nos olvidamos de lo que le pasa al vecino. Estamos en las redes sociales diciendo lo que nos gusta y lo que no..., pero no salimos a la calle.

Nos han derrotado. Y hace falta que alguien lo diga.

(*Joaquín hace en este punto un silencio, parece que repiensa lo que acaba de decir*).

Tampoco tendría sentido hacer la canción protesta de entonces... En ese momento lo hacíamos porque la gente no tenía otra opción para enterarse de lo que pasaba y porque era la única forma de juntarse legalmente. Hacer volumen, dar miedo. Salvo en los conciertos, no podían reunirse más de cinco personas. Aunque no te gustase el que cantaba, los recitales eran la excusa para juntarse cientos de personas. El hecho de ver a un señor en un escenario diciendo cuatro cosas a la gente le levantaba la moral.



Retrato de Joaquín Carbonell realizado por Judith Prat.

Volvemos a los inicios. ¿Cómo te da por empezar a cantar?

Yo llevaba desde los 15 años trabajando de botones en un hotel de Sitges, ya había dejado los estudios.

Empiezo a cantar en la Orquesta Bahía de Alloza de segundo vocalista a los 16 años. Aunque ahí no decidí aún dedicarme a esto de la canción. Yo trabajaba de camarero en la costa y cuando se cerraban los hoteles, en invierno, volvía a Alloza y cantaba en la orquesta, porque era muy divertido. Ni siquiera me pagaban. Y cuando no cantaba, trabajaba en el molino de aceite de mi familia.

Es decir, dejaste de estudiar muy pronto; sin embargo, siempre has estado ligado al mundo de la cultura. ¿Qué fue lo que te pudo reconducir en esa dirección?

Esto solo se entiende si hablamos de Teruel, donde encuentro a unos profesores. Hasta ese momento, aunque me gustaba la lectura y, sobre todo, la música, yo no tenía la sensación de estar educándome culturalmente. En los pueblos, en esa época, no había posibilidad de acercarse a la cultura.

La cultura, con mayúsculas, yo la descubro en Teruel, en el año 1966, con Labordeta, José Sanchis Sinisterra, Eloy Fernández... Empiezan a hablarme de autores, de historiadores y descubro algo que empieza a gustarme, probablemente porque lo explicaban de otra manera. El mérito que tuvieron esos educadores fue que me hicieron gozar con ello.

Luego, por las tardes, teníamos un grupo de teatro, allí ensayábamos obras de Lorca, de Cervantes... Eso que me pasó a mí fue una fortuna, eso no ocurría en ninguna otra parte de España. El colegio de San Pablo era especialísimo. Teníamos un taller de música y, por ejemplo, venía Sanchis Sinisterra y nos ponía lo último en el mundo a nivel musical. Ahí descubro a Jacques Brel, a Brassens, a Atahualpa Yupanqui, a Raimon... Nos hicieron amar la cultura.

Hace un momento has nombrado a Labordeta, y es evidente que ha tenido una influencia enorme, yo creo que en todos los aragoneses...

En mí más, que fue mi profesor...



Joaquín con solo 15 años estuvo trabajando como botones en un hotel de Sitges.

Me gustaría darle la vuelta a la pregunta... ¿Qué le aportaste tú a Labordeta?

(Me mira sorprendido..., quiero creer que soy el primero que le hace esa pregunta).

Le aporté modernidad. Yo venía de los hoteles... Ya te he dicho que había dejado de estudiar, pero a los 17 años mi padre me convenció para retomar los estudios y es cuando fui a Teruel... Yo venía de Sitges y le ponía música moderna, de la que José Antonio no tenía ni idea. Él me hablaba de jazz y yo le hablaba de Santana y de los Beatles... Él nos hablaba de cultura, de jazz, de filosofía..., nosotros de modernidad. Éramos una cuadrilla de 5 o 6 alumnos, a los que los profesores nos invitaban a tomar café a sus casas después de comer. Como una especie de prolongación de las clases de la mañana en una actividad más distendida. Nos trataban como a adultos... Jiménez Losantos, por ejemplo, tenía entonces 16 años y siempre consideró a Labordeta como a un segundo padre. Federico dijo hace poco "Teruel era lo más moderno de España en esa época, pero España no lo sabía... y Teruel tampoco".

Y hablando de discos... Has grabado 15 discos.

¿Quince? No lo sé...

(Aquí hago alarde de mi buen trabajo previo de documentación).

Sí, sí, quince, que me he documentado. El primero fue Con la ayuda de todos, en 1976. ¿Cómo se hace para grabar un disco en la España de 1976?

Y en dos días...

(Ahora soy yo el sorprendido).

¿Diez canciones en dos días?

Día y medio para grabarlo y medio día para mezclar... 16 horas en total. A mí me dijeron en RCA "Tienes dos días". Como si me dicen dos horas. Yo no sabía nada. Se grabó en directo, todos a la vez... Y es mi mejor disco.

(Me sorprende la rotundidad de la afirmación).

Está Pascual, Me gustaría darte el mar, La peseta. Mira que han pasado años y son las canciones que me siguen pidiendo.

En realidad, no es algo tan raro. El primer disco te pegas diez años componiéndolo, te ha dado tiempo de pulir, de elegir canciones, de mimarlo... De repente firmas un contrato de 4 discos, y el segundo lo tienes que grabar un año después y no tienes canciones. El segundo disco suele ser el peor.

En tus discos le das a todos los palos... Tienes blues, rock, rap, rancheras, boleros...

Eso me viene de la orquesta. Yo cantaba de todo y todo me gustaba, en todos los géneros hay buenas canciones. Yo no hago un género, yo hago canciones. Cuando escucho una buena canción no me importa de qué género es. Solo hay dos tipos de canciones. Las buenas y las malas.

Tú compones mucho, últimamente, a partir de acontecimientos, de momentos...

De que pasen cosas que me hagan reflexionar de alguna manera. Dimitris, El carbón es todo negro, De Teruel no es cualquiera, El sonajero de Martín... A veces tengo la sensación de que ya lo he cantado todo. Por eso el tema me tiene que estimular mucho. Nunca he compuesto forzado... En realidad, yo podría hacerte ahora mismo una canción, tengo oficio para en un momento hacerte una mala canción. Ahora, una que me guste no.

Cuando te pedí permiso para tocar con Ocelot la Canción para Dimitris, me dijiste: "Las canciones son del que las canta". Y hay una canción en concreto que enseguida fue de todo un pueblo: "El carbón es todo negro". Recuerda que había una manifestación minera un sábado. Me mandaste la canción un viernes por la noche en mp3 y esa noche la canción circuló hasta el punto de que la primera vez que la cantaste en público ya se la sabía todo el mundo.

Sí, me quedé asombrado... Al ver a toda esa gente cantando una canción que había grabado el día anterior, ¿cómo es posible?... Eso es la canción popular. La canción que deja de ser de su autor para pasar a ser de un pueblo.

Más que "canción protesta", yo hago canción popular. Pero entiendo que también es canción popular un bolero, una ranchera...

Si a mí me deja una tía, también hago una canción de "desamor", como todo el mundo.

A mi edad, sería traicionarme a mí mismo si dijera "tengo que hacer canciones por narices".

Además de Sabina, Bob Dylan, Cohen..., también ha tenido importancia en tu trayectoria vital un jotero como José Iranzo. ¿Qué supone para un cantautor un personaje como el Pastor de Andorra?

El Pastor de Andorra forma parte de mi archivo sentimental. Todos los años venía a Alloza a participar en una ronda por las calles, contratado por los quintos. Le acompañaba la rondalla del pueblo. Y como a mí, de niño, ya me gustaba tanto la música, yo seguía a la ronda por todas las calles, y me asombraba de esa voz prodigiosa. Fui aprendiendo a amar esa jota, un folclore expuesto de forma natural, en su sitio, no de manera forzada, ni encorsetado para que encajase en un espectáculo destinado a un escenario.

Luego pude intimar con José Iranzo, visitarle en su masada y escucharle de manera espontánea, al lado de las ovejas, cantar

jotas como "Tendí la manta en el monte / y se me llenó de flores. / Bendita sea la madre / que nos parió a los pastores". Eso es un privilegio, un gozo insólito.

José me parece un personaje único, un filósofo popular que nunca quiso ser lo que no era, dotado de un ingenio creativo como he conocido pocos.

Los Tres Norteamericanos... Lleváis ya cuatro años con ello, ¿cómo surge semejante aventura?

La verdad es que son cuatro años que han pasado sin darnos cuenta. Todos venimos del mundo del dadaísmo, de la controversia, y que somos los tres de la Ribera Alta y eso me gusta mucho. Encontré a David Giménez, que es mi alma gemela. En cuanto lo conocí dije "con este quiero trabajar". David es pura creatividad, es un genio. Es incapaz de guionizar nada, sube al escenario y dice lo que se le ocurre. Y al lado está Roberto "Granbob", que pone la parte seria y ajusta las estructuras musicales. Una combinación perfecta.

Lo cierto es que es un espectáculo que funciona muy bien. No tocamos canciones malas, son antiguas, pero no son malas... Bueno, también tocamos alguna cosa casposilla, como *Mi limón*, *mi limonero* y *Viva la gente*. Pero ahí vamos de chungu. Ahora David quiere cantar *Es una lata el trabajar*, que ya le he dicho que cuidado, que empezamos a caer bajo... A cambio, Arrazola va a tocar *Johnny be good*.

Tendremos que hablar de proyectos inmediatos. El día 2 de diciembre en el Principal vas a grabar un disco en directo. Pero ya sacaste un recopilatorio hace un par de años.

Sí, se llamaba *Una vida y 19 canciones*, y no, no era un guiño a *19 días y 500 noches* de Sabina. Simplemente es que no cabían más. Si hubieran cabido 20, hubiera llevado otro título.

Oye, al final me quedo con que he escrito al menos 19 canciones que se pueden escuchar. No está mal para un chico de Alloza, sin formación.

A mí nadie me dijo nunca cómo se escribe una canción. Yo tocaba canciones de otros, pero en Teruel Sanchis Sinisterra nos dijo a Labordeta y a mí que teníamos que ponernos a escribir canciones. Pusimos música a algunos poemas de Lorca y cosas así, pero no, había que componer letra y música.

Mi primera canción fue la *Canción del olivo*. (Nuevo silencio pensativo) Aún la sigo cantando ahora y no me da vergüenza.

Y además cantas bien, hay gente que triunfa más por su actitud, por sus letras, pero que no destaca por la voz...

Canto muy bien (*risas de nuevo*). Y la prueba es que en Los Tres Norteamericanos soy capaz de cantar cualquier cosa.

Hay cantautores que solo son capaces de cantar sus canciones. Los "antiguos" sabemos cantar de todo, porque venimos de eso, de cantar todo lo que sonaba en la radio. Sabina es uno de ellos. Cuando tenía voz, cantaba muy bien. Yo he estado con él en su casa, cantando canciones de este tipo, por la noche con una guitarra. Dos horas estuvimos. Hasta lo grabé en un cassette de los de entonces. Una pena que se me perdiera en alguna mudanza, ese documento hoy valdría su peso en oro.

Vamos a despedirnos..., pero no quiero dejar de pasar la oportunidad para saber cómo ves tú el futuro de este territorio.

Veo que la cosas están difíciles, la verdad. La gente quiere vivir donde hay gente. Si te vas a vivir a un pueblo tendrás mucha

tranquilidad, pero si no te gusta la tranquilidad vas a estar muy incómodo. A la gente le gusta el ruido y el follón, porque es para lo que nos han educado.

El futuro de Teruel pasa por vender lo que nos hace diferentes: un paisaje único, una tranquilidad única, el jamón, el queso, el aceite, la buena gastronomía, nuestro patrimonio cultural... Hay que aprender a vender eso, no aspirar a poner grandes industrias. Intentar copiar el modelo urbano en los pueblos es como si la televisión aragonesa intentase ser Telecinco.

Hay que aprender a querernos, a estar orgullosos de nuestros pueblos y evitar la amargura y el pesimismo. Yo no soy economista, ni nada de eso... Todo lo que sé es de patearme los pueblos de Teruel y me he dado cuenta de una cosa: todo el mundo quiere mucho a su pueblo.

Y no te olvides de la cultura. En los pueblos se tiene que hacer cultura. Como hacéis, por ejemplo, en Ariño. La cultura no debe ser una cosa que venga de fuera, no es algo de los señoritos que vienen aquí a ilustrar a los "paletos". La cultura tenéis que seguir haciéndola vosotros. Como todo lo demás. Nadie va a venir a solucionar nada. Seréis vosotros los que tenéis que solucionarlo, desde abajo.

Joaquín, muchas gracias por tu tiempo, por tus palabras y por tu sinceridad.

He hablado demasiado, siempre hablo mucho (*risas*).

Aquí apago la grabadora y nos damos un fuerte abrazo. Joaquín se empeña en pagar los cafés y quedamos en vernos el día 2 de diciembre en el Teatro Principal de Zaragoza.

Esa no me la pierdo.



Carbonell en el Repecho Rock, Ariño, donde cantó junto a los mineros *El carbón es todo negro*, que se convirtió de inmediato en todo un himno para el pueblo de Ariño.

XVI Concurso de Microrrelatos Mineros

Manuel Nevado Madrid

Como todos los meses de diciembre, nuestro *BCI* se hace eco de las voces que nos llegan desde Asturias con el relato ganador del concurso de temática minera que allí tiene lugar. Para facilitarnos la lectura del original en asturiano los organizadores del certamen han tenido la amabilidad de añadir un glosario con la traducción al castellano de algunos de los términos empleados en el relato.



Ilustración de Alicia María Gracia Aguilar.

CALIENTE

Denis Soria Fernández

Yo nun sé si lo que cuenten ye verdá. A Segundino de Rozaes espéralu tolos díes la muyer a la puerta del chigre pa que se nun se beba la paga:

—Mira Segundino, nun te me pongas neciu y tira pa casa.

Y tiraba, claro. Porque "bocanegra", como lu conocíen na mina, yera un home de certeces. De dos namás: que yera meyor tropezar coles paredes que cola muyer, y que l'aguardiente nun-y diba devolver aquel fiu que perdiera na fuelgona del diecisiete. D'esto último acordábase siempre, de lo primero... A veces. Pero nesta ocasión "bocanegra" chumaba pol so arguyu, Caliente, un güe casín col que trabayaba de treneru tirando poles vagonetes de llunes a sábadu. L'empresariu quería traer mules de Castiella y yá nun-y diben arrendar más l'animal. Muncho-y caltriaba vender aquel güe, anque ¿quién diba compra-y aquella bestia ruina, rebaxuela y con un cuernu solu? Tampoco nun quería llevalu al mataderu, si bien Segundino tenía menos soluciones que perres na faltriquera.

Aquella tarde terminaba'l turnu cuando-y salió al pasu'l sarxentu del cuartel de Santuyano, un cazurru de bigote recortadín y sorrisa de cabrón que tenía'l vezu de presentase cada tanto nel pozu y escoyer al azar.

—¡Bocanegra!

Segundino allargó un cariciu a la frente moyada de Caliente, viendo'l so reflexu derrangáu nos güeyos de la bestia, como dos espeyos. Nada fixo sospechar la reacción del güe dempués d'aquel culatazu na cara de "bocanegra". D'esporió, Caliente pegó una sapada y ensamó nel beneméritu con tan terrible furia que lu espetó col únicu cuernu que tenía pela peor de les partes. Y apañáu d'esta manera, arremellando los güeyos ensin poder mirar a nenyuri, dibuxó un xestu que xeló'l rostru de los dos guardies que lu acompañaben.

—¡Caliente! ¡Caliente! Berraba Segundino ensin fuelgu.

Ente esparabanes y allaríos, escorrieron al güe vocexando hasta que lu desenganchó nuna escombrera, tiñendo'l carbón d'un regueru de sangre y mierda tan desagradable qu'ún de los guardies afluqueció mientres partoriaba pel superior. Un mes entardó en poder echase boca arriba, y otros dos más en salir del sanatoriu. Nun volvería al pozu, a nengún otru.

—Yo te lu compro, Segundino.

Hai quien diz qu'examás lu vendió.

Biografía del autor

Denis Soria (Gijón/Xixón, 1989) ha tenido siempre una gran fascinación por la lengua y la cultura asturleonés, que compatibiliza con su trabajo en el ámbito turístico a través de la empresa Ser Asturianu. En este sentido, es guía oficial de turismo de Asturias, guía de la catedral de Oviedo/Uviéu y estudiante de Historia en la Universidad de Oviedo/Uviéu.

Como escritor se hizo con el primer premio del concurso Doménico Scarlatti (2005) y, con el primer premio también, en el certamen de El Garrapiellu (2011). Asimismo, ha realizado algunas colaboraciones en publicaciones y revistas de literatura -en asturleonés, gallego o castellano-, entre las que destacan especialmente *El Escarlato*, *Furmientu* y *Atlántica XXII*.

Arremellar: abrir desmesuradamente los ojos.

Caltriar: penetrar profundamente en el ánimo.

Chigre: taberna.

Chumar: ingerir bebidas alcohólicas.

D'esporió: de repente.

Derrangáu: muy cansado.

Ensamar: enjamburar. Embestir, atacar. Dispersarse.

Esparabán: aspaviento.

Faltriquera: bolsillo donde se guardan monedas.

Fiu: hijo.

Fuelgu: reposo, aliento.

Güe: buey, toro.

Güeyu: ojo.

Nenyuri: ninguna parte.

Treneru: trenista.

Jornadas 1919-1929-1939.

Crisis de la democracia

Redacción

2019 ha sido un año de celebraciones: centenario de la finalización de la Gran Guerra, firma del tratado de Versalles y creación de la Sociedad de Naciones; noventa aniversario de la crisis económica de 1929; ochenta aniversario de la finalización de la Guerra Civil y comienzo de la II Guerra Mundial, además del centenario de la Bauhaus.

El CELAN organizó estas jornadas culturales durante el mes de noviembre con la finalidad de conocer, comparar la difusión de los nacional-populismos y ascenso de los fascismos en su día y reflexionar sobre ello para poder estar atentos al fenómeno actual, que, si bien se asienta sobre una situación que no tiene que ver exactamente con aquel contexto, sí que presenta similitudes y reacciones semejantes, tanto sociales como económicas. Queríamos ofrecer, en palabras de Gustavo Alares “una herramienta modesta, pero poderosa: el conocimiento de la historia; una conciencia histórica crítica y cívica como instrumento imprescindible para eludir las tragedias del pasado y los caminos torcidos de la historia”. Las jornadas incluyeron una exposición, un ciclo de cine y tres charlas.

La exposición gráfica *100 años de la Bauhaus (1919-2019)*, realizada por Cristina Alquézar y Roberto Morote, es un recorrido por el legado pedagógico, estético y material de esta escuela artística, la más importante del siglo XX, eminentemente práctica, fuera de convencionalismos academicistas, con maestros procedentes de las vanguardias de la época de entreguerras. Productividad y sintonía entre los objetos son la base de la estética moderna, con un diseño gráfico peculiar. Para la Bauhaus el edificio es la máxima expresión de todos los ámbitos de la vida y, por ello, la creación que incluía todas las demás para satisfacer las necesidades de la persona. La UNESCO declaró sus obras Patrimonio de la Humanidad en 1996. Su legado se encuentra en varios países, donde muchos de los integrantes de la escuela emigraron como refugiados perseguidos por los nazis. La exposición se completó con un folleto explicativo.

El ciclo de cine ilustró los distintos momentos estudiados en las jornadas con las películas: *El huevo de la serpiente*, de Ingmar Bergman (1977); *La caída de los dioses*, de Luchino Visconti (1969); *Cabaret*, de Bob Fosse (1972) y *Una jornada particular*, de Ettore Scola (1977).

La primera charla, impartida por Javier Alquézar, *De mal en peor. Las relaciones internacionales entre las dos guerras mundiales*, permitió acercarnos al mapa de Europa en la posguerra con el establecimiento de un nuevo orden internacional de más colaboración y equilibrio, con tratados de paz y la creación de la Sociedad de Naciones, un proyecto ilusionante. Sin embargo,

las dificultades para la paz fueron muchas: crisis demográfica, económica y moral; condiciones desorbitadas del Tratado de Versalles con lo que supuso de desequilibrio para Europa; fomento de los nacionalismos; confrontación de clases sociales y tendencia hacia el autoritarismo. Los años de concordia y la recuperación económica permitieron generar una atmósfera positiva, de equilibrio, con compromiso de desestimar la guerra como forma de dirimir las diferencias; pero la depresión económica (crisis de Wall Street) acabó con ese espíritu y se quebró la solidaridad internacional, dando al traste con los sueños de paz y terminando con la ruptura del sistema de Versalles. El periodo 1936-1939 fue un paso hacia la guerra, con una polarización social entre extremas derechas, fascistas y aspiraciones de revolución imitando a la Unión Soviética. Se consolidaron los regímenes fascistas y el orden del terror y comenzó la II Guerra Mundial.

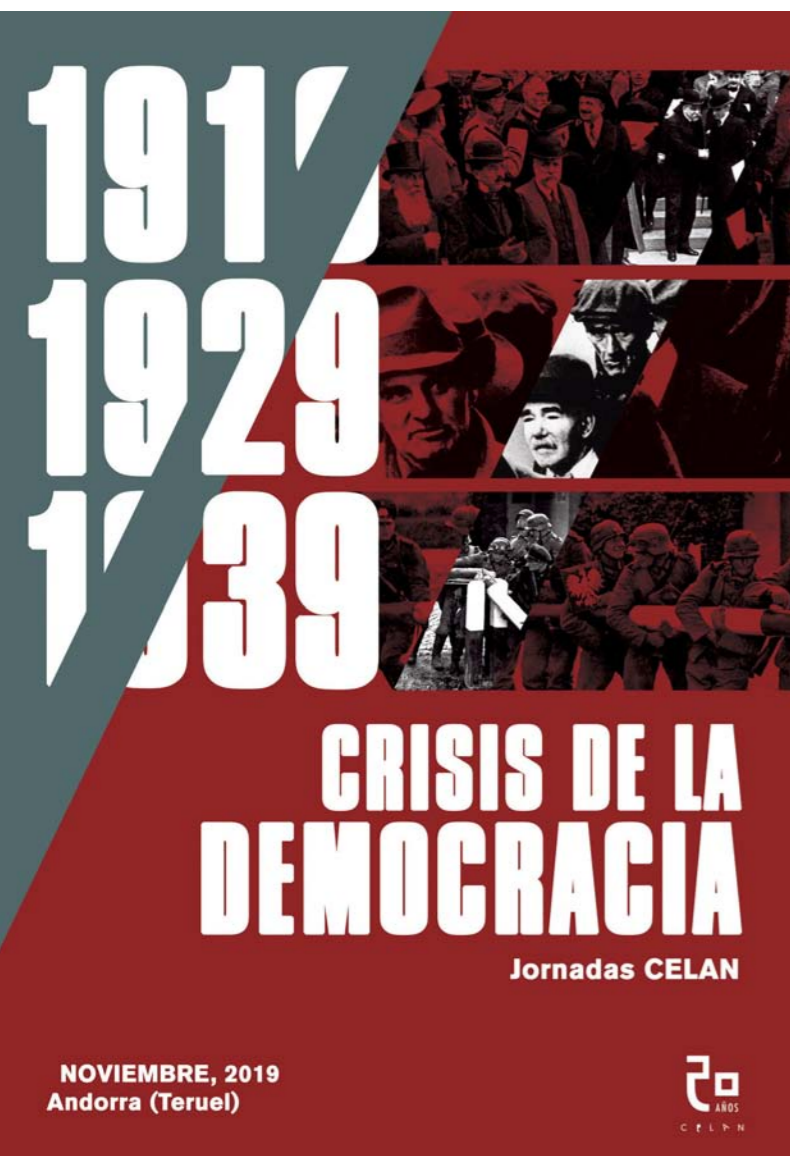
Luis Germán en la segunda charla, *El catastrófico periodo de entreguerras: crisis económica y polarización política*, caracterizó esta etapa como la más complicada que ha vivido el mundo durante el siglo XX, el siglo de los mayores progresos de la humanidad desde el punto de vista tecnológico y de las mayores tragedias: dos guerras mundiales vinculadas en medio a la más grave crisis económica internacional, una crisis que estuvo a punto de desmontar la economía y el sistema capitalista y que tuvo unas claras consecuencias sobre el sistema liberal. Se demostró que el mercado no se autorregula y que no responde a los problemas graves de la sociedad. La polarización ideológica provocó el surgimiento de los fascismos, por un lado, y la fuerza de los sindicatos y de los movimientos obreros, por otro.

En la tercera, *1939: el año del fascismo*, Gustavo Alares analizó los fascismos como fenómeno transnacional, una epidemia que alcanzó el tuétano de la sociedad, y fue analizando los elementos característicos sobre los que se afianzó: capacidad de transmitir certezas; soluciones identitarias emocionales y simples; ultranacionalismo que encuentra enemigos en el exterior y el interior; racismo y antisemitismo; estados totalitarios con supremacía sobre la sociedad y el individuo; virilidad violenta en un modelo patriarcal de sociedad y familia donde la mujer solo tiene la función procreadora; culto a la personalidad del líder (Duce, Führer, Caudillo); religión política; reactualización del pasado y creación de un presente perpetuo; uso de la propaganda como emoción colectiva, manipulando para legitimar el poder y seducir a las masas.

En un mundo plagado de inseguridades y miedos, con una dura situación económica que supone la caída en el escalafón social, cuestionando la supervivencia de la nación, con una revolución rusa que altera la propiedad, vanguardias que quieren cambiar costumbres y mujeres que cuestionan la autoridad... los fascismos se plantean como garantes de la seguridad, la identidad y la pertenencia, con binomios excluyentes; es el triunfo del fascismo en democracias débiles y cuestionadas, en las que la izquierda está desunida y enfrentada.

La violencia fascista, considerada como estado natural del ser, consigue el triunfo, con la impunidad y connivencia de la policía y el ejército, de la derecha conservadora, los grandes grupos industriales y la connivencia internacional. Se fragua la eliminación del disidente, es la puerta abierta a los infiernos, el fin de la esperanza.

Para terminar, Gustavo hizo una referencia a España: la República española es la gran damnificada, al recibir los sublevados el apoyo nazi y fascista italiano mientras que los aliados no la apoyan y en España se instaura una dictadura fascistizada, compuesta por falangistas con capacidad militarizadora y conexiones internacionales, carlistas y nacional-católicos, la derecha conservadora que abandona la democracia. Con sus peculiaridades y consensos de nacionalismo españolista, se comparte un denominador común, el régimen franquista y su dictador, pero después de 1945 España es una anomalía por su duración y la sombra del pasado aún nos oscurece.



Cartel de las jornadas, diseño de Roberto Morote.



Cartel diseñado por Roberto Morote para la exposición sobre el centenario de la Bauhaus.

Mensajes que empoderan:

Boa Mistura se une a Apadrina un Olivo para crear un mural en Oliete contra la despoblación rural

Alba Peguero Pérez
Fotografías de Rosa Pérez



Nuestros pueblos se están vaciando: la gente lleva décadas partiendo hacia las ciudades en busca de oportunidades, pero, al mismo tiempo, cada vez más personas sueñan con huir a los pueblos en busca de una mayor calidad de vida.

Esta dicotomía enfrenta a las aspiraciones más existenciales de las personas de nuestro país, pero la realidad es que mientras los pueblos sigan subsistiendo sin apuestas de inversión en sus territorios, la idea de repoblar los municipios más pequeños se seguirá haciendo cuesta arriba, a pesar de que la vida en la ciudad cada vez sea más exasperante.

Sin embargo, no todo está perdido porque cada vez surgen más colectivos guerreros empeñados en librar su batalla personal contra la despoblación, apostando por resucitar la vida de los pueblos, trazando planes descabellados y haciendo realidad proyectos llenos de ilusión y, sobre todo, grandes esfuerzos.

Es el caso de “Apadrina un Olivo”, la iniciativa de un grupo de personas que nació con el objetivo de cambiar la historia de Oliete -un pueblo de 300 habitantes condenado a la despoblación- y que ha conseguido que los 100 000 árboles centenarios del pueblo puedan recuperarse gracias a las aportaciones de cientos de padrinos de todo el país que invierten en salvar estos olivos a cambio de que, cuando haya recolecta, puedan recibir una parte en aceite de oliva. La idea es salvar a este olivo centenario de la zona, llenar de vida el entorno y, evidentemente, generar empleo para reactivar la economía local.

Pero esto es solo el comienzo. Han plantado una semilla que está empezando a crecer y, por eso, este verano decidieron darle más notoriedad y color a la idea de convertir a Oliete en un símbolo de la lucha contra la despoblación. Y para conseguirlo llamaron a Boa Mistura, un colectivo artístico con un *flow* muy particular y un valioso don: saber captar el alma de los lugares en los que trabaja y crear el mensaje que mejor representa su esencia. Después, plasman ese mensaje en un lugar privilegiado para que, como un mantra, pueda recordarles cada día a los habitantes del barrio o el pueblo cuáles son sus grandes valores y principales armas para poder seguir avanzando hasta conseguir sus objetivos. Y todo esto con un estilo muy personal, con el que llenan de dibujos y colores sus obras.

En Oliete, el mensaje elegido para decorar la fachada de la almazara de “Apadrina un Olivo” se encarga de dar la bienvenida al pueblo. “QUERER VOLVER”, dos palabras que se abrazan hasta fundirse en una para poner de manifiesto ese sentimiento de recuperar las raíces al regresar al pueblo, a ese kilómetro cero que nos recarga la pila a los que vivimos fuera, y al que necesitamos retornar para volver a situarnos. Pero en el mensaje también se lee “VOLVER A QUERER”, volver a valorar los encantos de esa tierra de la que muchas veces renegamos al ser engullidos por las ciudades.

Los colores elegidos para el mural han sido los predominantes en la zona, pero llevados a una saturación más explosiva para conseguir un efecto más llamativo.

El colectivo Boa Mistura es un referente de arte urbano a nivel internacional (aunque, como ha demostrado en este proyecto, también lo son en “arte rural”) que ha decorado muros, suelos y rincones de países como Sudáfrica, Noruega, Brasil, Alemania, Francia, Panamá, República Dominicana o la India. En los lugares más desfavorecidos, han desempeñado, con sus obras, una labor de empoderamiento entre los habitantes, dejando palabras muy meditadas con la idea de que sirvan como motor para alimentar un cambio. Porque ese es el *leitmotiv* de Boa Mistura: cambiar el aspecto de una zona para modificar la vida en ella.

Este colectivo multidisciplinar está formado por cinco amigos (el publicista e ilustrador Pablo Purón, el arquitecto Javier Serrano, el ingeniero de caminos Rubén Martín y los licenciados en Bellas Artes Pablo Ferreiro y Juan Jaume) que en 2001 decidieron convertir su pasión por el *graffiti* en una forma de vida. Y así fue como diseñaron un proyecto que nació en el madrileño barrio de Alameda de Osuna y que ahora tiene un estudio en la céntrica zona de San Bernardo, desde el que nacen las ideas que firman en muchos de los rincones más fotografiados de Madrid.

Pero para completar este proyecto en Oliete no han estado solos. Entre el 15 y el 28 de julio, 17 jóvenes provenientes de distintos países del mundo han estado en el pueblo, de forma voluntaria, para participar en un campo de trabajo juvenil y realizar, además de la pintura, actividades para conocer el patrimonio de la zona o limpiar el cauce del río. Con esta experiencia, estos jóvenes han podido conocer la realidad de esta zona y entender mejor el espíritu de la lucha contra la despoblación de las zonas rurales.

Esta acción, que ha unido a Boa Mistura y “Apadrina un Olivo” ha podido realizarse gracias a la financiación de la Fundación Botín y a su programa de apoyo a entidades sociales Talento Solidario.

Este proyecto de Oliete nace de la necesidad de crear un icono de la repoblación ya que, de los 8124 municipios que hay en España, la mitad se encuentran en peligro y podrían llegar a desaparecer, pues cuentan con menos de 1000 habitantes. Por eso, para movilizar a toda la población, en la creación del mural también participaron vecinos de Oliete: niños, jóvenes y mayores, que cogieron los pinceles y rodillos para darle color a la pared de la almazara y plasmar un mensaje que lean a diario todos los que allí viven para recordarles lo afortunados que son, pero también para aquellos que piensen en marcharse, para que nunca olviden de dónde vienen y recuerden que siempre van a poder regresar, y a “querer volver”.



Las espigas de oro

Estercuel

Que cuan - do vuel - ven del cam - po, vie - nen can - tan - do

Por qué vie - nen tan con - ten - tos los la - bra - do - res

que cuan - do vuel - ven del cam - po vie - nen can - tan - do

que ya ven cer - ca - no el fru - to de sus su - do - res

por - qué las es - pi - gas de o - ro ya van gra - nan - do

por - qué las es - pi - gas de o - ro ya van gra - nan - do

por qué vie - nen tan con - ten - tos los la - bra - do - res.

José Antonio Pastor Montañés

La jota de *Los labradores* es una jota muy popular en Aragón. Normalmente las rondas joterías terminan con esta pieza, cantándola a coro por todos los participantes de la ronda. Pero vamos a hacer varias puntualizaciones. El título original de esta composición es *Las espigas de oro*. No es una pieza popular, sino que fue compuesta por el maestro Manuel Turillas, que nació en el pueblo navarro de Barásoain y que como músico y compositor está considerado como uno de los más importantes en la música popular navarra.

No es una jota antigua; se compuso en 1961 y se popularizó muy rápidamente a partir de la versión realizada por la pareja

formada por Jesús Crespo Arriazu (Faico) y Josefina García Simón, ambos naturales de Murchante (Navarra).

Por las razones expuestas no faltan las opiniones que consideran que esta pieza no es aragonesa. Cada cual tendrá su opinión, pero me parece oportuno poner aquí lo que Blas Coscollar escribió en su publicación *Músicas para instrumentos tradicionales*: "Siempre he defendido que la música es más del intérprete, y menos del autor, porque quien da vida -la interpreta- no es quien la compuso, sino quien tiene al alcance de su mano y de su talento encumbrar la más vulgar o destrozarse la melodía más maravillosa del mundo".

Javier Delgado Echeverría

(Zaragoza, 1953-2019)

Tú sabías que había una leyenda antigua y olvidada que contaba que el mar vino a buscarte. Tú sabías que había una leyenda y recordabas su final: una mañana el viento desnudaba su olor y te traía una caricia gélida prendida. Tú sabías que había una mañana escrita en un antiguo calendario con letras negras. Y sin embargo cómo te asustaste cuando el viento se desnudó de olor y vino a verte con la terrible noticia de su partida. y tú sabías que había una leyenda y que el mar tenía un límite preciso afilado y punzante en tu memoria.

(De *Zaragoza marina*)

Javier Delgado Echeverría nos ha dejado este pasado mes de septiembre en la ciudad que lo vio nacer, Zaragoza, y donde desarrolló su polifacética labor social e intelectual. Su activismo político lo inició en su juventud en las filas del Partido Comunista de España y lo mantuvo hasta los años noventa. De ahí surgen libros como *Memorias de un joven comunista* o *Luchas obreras en Zaragoza*. Vinculado al periódico *Andalán*, a los grupos de Teatro Estable de Zaragoza y de la Ribera y a diversas revistas literarias, su obra literaria aborda géneros como la poesía, el cuento y la novela, donde destacan, entre otros títulos, *Zaragoza marina* (Premio Cálamo Extraordinario 2005), *María* y *Jardines infinitos*.

Bibliotecario universitario tras ser librero en la histórica librería Pórtico, se especializó en los últimos años en estudios de arte y así surgen publicaciones sobre la Seo, el Mercado Central y el Centro Mercantil de Zaragoza o la colegiata de Daroca y el monasterio de Veruela.

Su defensa de la naturaleza y su pasión por los parques dará sus frutos en sus libros *Pequeña guía del Parque Grande* o *Guía de los árboles de Zaragoza*.

Colaborador en *Heraldo de Aragón* con artículos de opinión sobre la situación política actual, Javier Delgado ha sido un activista, escritor, intelectual y naturalista, soñador de un mundo mejor donde imperase la justicia social. Hasta siempre, compañero.

Rosa Blasco Roda

Se trata de un poema (el XXXI) seleccionado de su libro *Zaragoza marina*, excelentemente reeditado en 2005 por Prames gracias a las ilustraciones de Jorge Gay.

Este libro lo podríamos enmarcar, como afirma José Carlos Mainer en el prólogo, dentro de la corriente cultural de "reapropiación sentimental de las ciudades" que surge desde los años ochenta en nuestro país y que, en nuestra Zaragoza, superando un baturrismo simplón, muestran con orgullo escritores como Guillermo Fatás, José M.ª Conget, Javier Barreiro, Juan Domínguez Lasierra y el propio Javier Delgado Echeverría.

Aquí, en este poema, el poeta se identifica con un naufrago de un tiempo imaginario, mítico, en el que el mar se acercó a Zaragoza, como un amante desconocido al que ella se entregó eróticamente hasta que el viento se encargó de llevárselo. Es un texto poético en que el escritor muestra el amor y el descontento que le inspira esta ciudad y se dirige a ella, cual si fuera una diosa del Olimpo, recordándole su pasión por ese mar que le había supuesto su dignificación y su pérdida de inocencia, así como el dolor compartido por su partida.

